

# Oxitipa y el sitio arqueológico de Tanute, Huasteca potosina

Peter C. Kroefges  
Niklas Schulze

América L. Hernández Correa  
Alan Omar García Morales

Universidad Autónoma de San Luis Potosí,  
Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades

*Resumen:* Este artículo presenta las investigaciones arqueológicas sobre la ocupación postclásica y colonial en el sitio de Tanute en la Huasteca de San Luis Potosí, México. Las publicaciones tempranas sugirieron que el sitio correspondiese a la cabecera de Oxitipan, la provincia tributaria más septentrional del Imperio azteca. Sin embargo, los vestigios materiales y su evaluación histórico-cultural carecían de una documentación detallada. El Proyecto Arqueológico Valle Oxitipan (2010-2017) registró la evidencia arquitectónica y cerámica que indica que se trataba de un asentamiento de larga duración, que alcanzó su máxima extensión a inicios del siglo XVI. Aunque era más pequeño (20 hectáreas) que Tamtok y Tamohi al norte, Tanute participaba en las redes de intercambio de la Huasteca. Fechamientos radiocarbónicos y vasijas de estilo Azteca importadas proponen que el Imperio azteca apenas había establecido esta provincia tributaria cuando los españoles la conquistaron en 1522. Revisamos las fuentes etnohistóricas y las contrastamos con datos arqueológicos en la Huasteca potosina; usando criterios geográficos, cronológicos y descriptivos ofrecemos una idea más diferenciada del papel que jugaba este sitio en la historia de la región de Oxitipa.

*Palabras clave:* San Luis Potosí, arqueología huasteca, etnohistoria, Imperio azteca.

*Abstract:* This article presents the archaeological investigations on the Postclassic-period and Colonial occupation of Tanute in the Huastec region of San Luis Potosí, Mexico. Early publications suggested that it corresponded to the head town of Oxitipan, the Aztec empire's northern-most tribute province; however, its material remains and culture historical assessment within the Huastec cultural area have lacked detailed documentation. The Proyecto Arqueológico Valle Oxitipan (2010/2017) recorded architectural and ceramic evidence for a long-term occupation that reached its peak in the early 16th century. Although a much smaller settlement (20 ha) than Tamtok and Tamohi to the north, Tanute participated in the exchange networks of the Huastec region and beyond. Radiocarbon dates and imported Aztec-style vessels suggest that the Aztec empire had just established this tribute province, when the Spaniards conquered the area in 1522. We revise the ethnohistorical sources and contrast them with the archaeological record and use geographical, chronological, and descriptive criteria to offer a more detailed idea of the role that Tanute may have played in the history of the Oxitipan region.

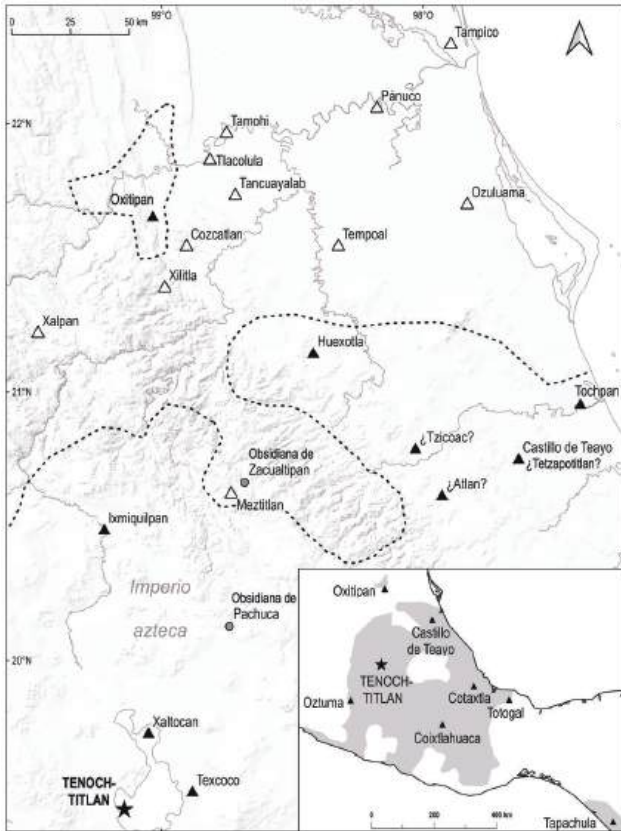
*Keywords:* San Luis Potosí, Huastec archaeology, ethnohistory, Aztec empire.

Oxitipan figura como una de las provincias más enigmáticas del Imperio azteca. Aislada del dominio mexica, se localizaba a 60 leguas (unos 300 km) de Tenochtitlan hacia el norte, en lo que hoy se conoce como Huasteca potosina (figura 1). Probablemente fue incorporada muy tarde, bajo Motecuhzoma Xocoyotzin; en el *Códice Mendoza* es la última provincia tributaria incluida, la única con un solo glifo toponímico y sin estancias. Oxitipa fue subyugada en 1522-1524 por Hernán Cortés y así se convirtió en una encomienda fronteriza en el inseguro norte de la Nueva España. Registros censales testifican cómo su población disminuía hasta que la cabecera fuera destruida, alrededor de 1573 y 1574, por rebeldes huastecos e insumisos grupos chichimecos.

No se tiene noticia documental de la historia cultural del Oxitipa prehispánico; sólo una investigación arqueológica de sus vestigios podría llenar este hueco. Sin embargo, los estudios etnohistóricos no han acordado la exacta ubicación de la antigua cabecera de Oxitipa. Tres diferentes propuestas han persistido en la literatura: 1) la Villa de Santiago de los Valles de Oxitipa (hoy, Ciudad Valles; véase Toussaint, 1948);

2) un rancho llamado Oxitipa (INEGI, antes Ojitipa del Mirador, municipio de Tancanhuitz; véase Barlow, 1949), y un rancho a orillas de un arroyo del mismo nombre, y 3) la actual comunidad de Tanute (municipio de Aquismón; véase Meade, 1942, 1948, 1970). Meade basó su identificación en cierta relación etimológica entre los topónimos “Tanute” (huasteco/tének: “lugar del chapopote”) y “Oxitipan” (náhuatl: “lugar de la trementina”), y en la presencia de restos de una antigua capilla entre los vestigios arqueológicos de Tanute, pero no reportó más detalles del sitio. Aun así, su propuesta ha sido la más citada en la literatura. No obstante que el sitio arqueológico de Tanute fue incluido en los extensos recorridos y sondeos del Proyecto Arqueológico Huasteca (PAH; véase Merino Carrión y García Cook, 1987), no se han publicado detalles de sus características como su asentamiento, o de su relación específica con la provincia de Oxitipa o con la Huasteca en general.

Con el propósito de responder a estas dudas y obtener un registro arqueológico más detallado del sitio y sus alrededores, se diseñó el Proyecto Arqueológico Valle Oxitipa (PAVO). Patrocinado por la Universidad



**Fig. 1** El Imperio azteca y la provincia tributaria de Oxitipan. Elaboración de P.C. Kroefges.

Autónoma de San Luis Potosí, personal académico, pasantes y estudiantes de la Licenciatura en Arqueología realizaron tres temporadas de prospección y excavaciones de sondeos en Tanute, además de análisis de materiales en gabinete desde 2010. El enfoque se ha concentrado en los restos en Tanute, dado que la comunidad actual está creciendo y las continuas construcciones afectan la integridad de los vestigios.

Aquí contrastamos los hallazgos arqueológicos en Tanute con las indicaciones documentales acerca del Oxitipan histórico. Primero, revisamos las fuentes del siglo XVI sobre su localización y las características que puedan servir para una identificación arqueológica. Luego, evaluamos los antecedentes arqueológicos en la región y sus resultados pertinentes para la región y la localidad de Tanute. Después se describen los métodos del PAVO para el estudio arqueológico de la localidad y presentamos la distribución de estructuras arquitectónicas, la cerámica local e importada, más los implementos líticos. Finalmente, contrastamos las fuentes históricas y el registro arqueológico para reevaluar el papel que Tanute pueda haber jugado en Oxitipa y en la Huasteca potosina durante el Posclásico tardío y la época colonial.

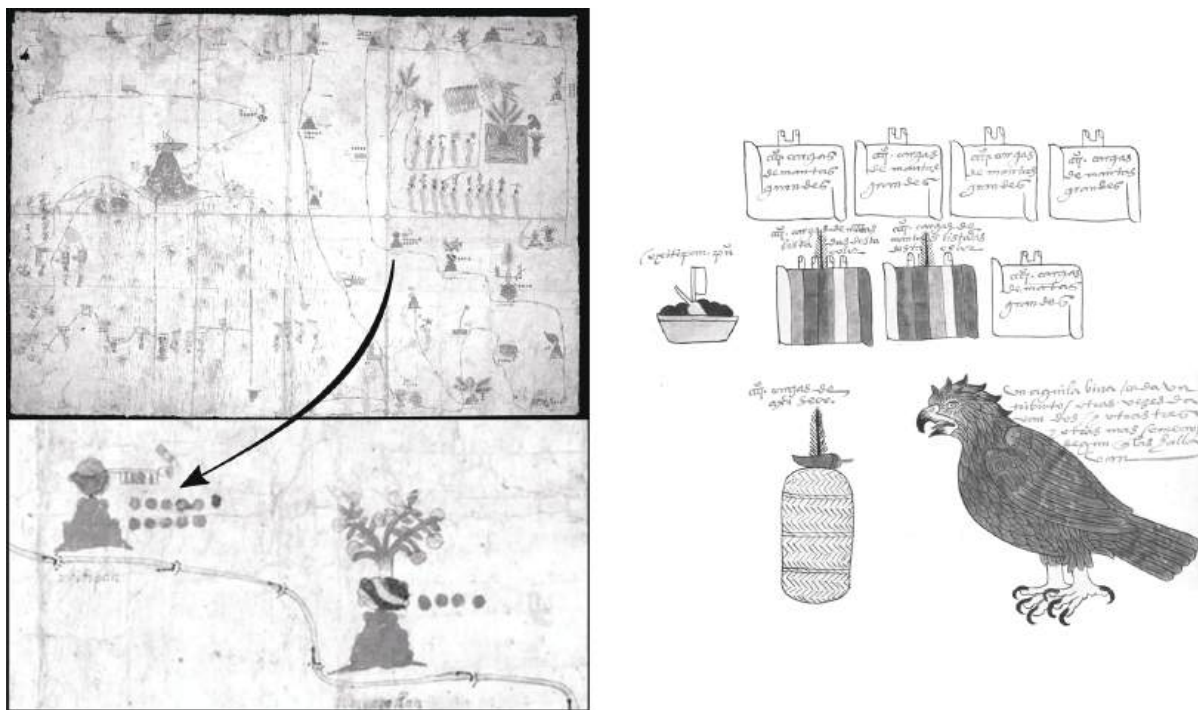
## Oxitipa prehispánico según las fuentes etnohistóricas

Dos fuentes coloniales mencionan la existencia preazteca de Oxitipa, pero no revelan su ubicación exacta: “La peregrinación de los culhuaque-mexitin”, conocida también como el Mapa de Sigüenza (Castañeda de la Paz, 2006: 74; véase la figura 2), es la única representación de la migración mexicana que menciona paradas en la Huasteca, “Oxitipan” y “Tetzapotitlan” (Castillo de Teayo, Veracruz). El glifo del lugar muestra una masa de color café claro (náhuatl: *oxitl*) en un recipiente y una bandera (*pantli*), que produce el topónimo (lugar del ungüento/de la trementina). Aunque la historicidad del contenido sea cuestionable, podría ser una referencia abreviada a las intrusiones de grupos nahua hacia la Huasteca durante los siglos XI a XIII. Un “Hoxitipan” también apareció sin más detalles en una lista de sujetos del Xaltocan, extenso reino otomí del siglo XIV (Paso y Troncoso, 1939-1942, t. X:125-126).

A inicios del siglo XIV, la región de Oxitipan era el último y más distante sujeto de la expansión azteca en la Huasteca (Barlow, 1949; Carrasco, 1996: 515; Smith y Berdan, 1996: 293). Su dominio inició, quizás, entre 1506 y 1514, bajo Motecuhzoma Xocoyotzin (véase Stresser-Péan y Stresser-Péan, 2001: 58). Oxitipan aparece como último sujeto en la lista de tributos en el *Códice Mendoza* (f. 55r; Berdan y Anawalt, 1997: 114-115). La glosa “Oxitipan. pueblo” es ilustrada por el glifo compuesto de un recipiente con una masa negra, y espátula, más una bandera.

El *Códice Mendoza* y la “Información de 1554” (Rojas, 1997: 112) concuerdan en que el volumen y el valor de los tributos que la provincia de Oxitipa pagaba, sobre todo de las mantas de algodón, eran comparables con aquéllos de otras provincias tributarias, lo cual sugiere que la provincia debía de haber incluido más sujetos para soportar tales demandas. Efectivamente, un testimonio de 1585 declaraba que “[...] en el pueblo de Oxitipa, cuando Montezuma los dominó y puso en su obediencia, había tres cabeceras, la una Oxitipa, la otra Acatlan y la otra el dicho pueblo de Tamapache [...]” (AGN, C672, fs. 153-177). Según un testigo más, la supremacía de Oxitipa se debía a que ahí se encontraba el “gobernador que gobernaba el dicho pueblo y otros pueblos y cabeceras que hay en aquellas tierras” (AGN, C672, f. 170).

De la existencia de tal oficial mexicana sabemos por una solicitud al rey de España que en 1532 hizo Hernando de Tapia, hijo de Motelchuhzin, quien fue militar exitoso en la Huasteca bajo Motecuhzoma II: “[...] mi padre poseía también el pueblo de Oxitipa, que hacía administrar por un cacique de Mejico llamado Bartolomé” (Velásquez, 1897: LVI). No tenemos referencias sobre el número de oficiales, soldados o colonos enviados a



**Fig. 2** Izquierda: Oxitipan como paradero de 10 años en el Mapa de Sigüenza (mapa completo y de detalle). Recuperado de: <<https://mediateca.inah.gob.mx>>. Licencia de uso: CC-BY-NC 4.0. Derecha: Oxitipan y sus tributos en el *Códice Mendoza*, f. 55r. Modificado de: <<https://iif.bodleian.ox.ac.uk/>>. Licencia de uso: CC-BY-NC 4.0.

la provincia de Oxitipa, ni de sus barrios, guarniciones o fortificaciones. De todas maneras, los mexicas tenían poco tiempo para dejar mayores huellas en Oxitipa, ya que después de la caída de Tenochtitlan, Hernán Cortés inició la conquista de la Huasteca en 1522.

### Oxitipa colonial según los informes administrativos

Después de la subyugación de la Huasteca, Cortés reclamó “Uxitipa” y “Tamuhi” para sí con el argumento de que eran sujetos de Tenochtitlan, que acababa de someter (Velázquez, 2004 [1946], t. I: 214-215). A partir de 1527, el gobernador de Pánuco, Nuño de Guzmán, distribuyó los pueblos de la Huasteca a nuevos encomenderos, bajo la condición de que se construyeran iglesias y que se instruyera a la población en la fe católica. Oxitipa fue encomendado a Pedro de Guzmán en 1532; en 1538 pasó a Francisco Barrón (el mayor), seguido por su hijo Francisco Barrón (el mozo). Mientras tanto, Nuño de Guzmán había fundado la villa de españoles llamada Santiago de los Valles de Oxitipa en 1533 (Chipman, 2007: 169-171). El nombre de la villa aparece en algunas referencias de manera abreviada “Oxitipa(n)” causando confusiones en fuentes y estudios posteriores (López de Velasco, 1894 [1571-1574]:199; Grijalva, 1924 [1624]: 179; Toussaint, 1948: 20, 30, 175).

El pueblo de Oxitipa continuaba como centro fiscal, donde se recolectaban los tributos de las comunidades subordinadas, pero la región sufrió cambios demográficos a causa de epidemias, amenazas de ataques chichimecas y abandono. Esto ilustra las tres visitas y cuentas existentes (véase Ramírez, 2000 y Aguilar-Robledo, 2003): La “Suma de Visitas de Pueblos en orden alfabético” de 1548-1550 (“SVP”, en Paso y Troncoso, 1905, t. I: 241), la “Visita y Cuenta de Oxitipa” en 1557-1558 (“VCO”, en AGN, Civil 672, fs. 353-432) y la “Descripción del Arzobispado de México de 1570” (“DAM”, en Paso y Troncoso, 1905, t. III).

La SVP contó 180 “indios” para Oxitipa alrededor del 1548 y agregó que se encontraba a ocho leguas (40 km aproximadamente) de la villa de Valles, extendiéndose unas tres leguas (cerca de 15 km) de largo; seguramente parte de la población indicada vivía en diferentes estancias dentro de esta área. También especificó que colindaba con Tancoxol al sur y con Tambolon al norte. Además, el territorio de Oxitipa compartía términos con Xilitla (Paso y Troncoso, 1905, t. I: 264) y con Coxcatlan (AGN, Tierras, vol. 21, 2a. parte, exp. 4).

El continuo declive demográfico causó una nueva visita y cuenta, de acuerdo con la VCO en 1557-1558, citada sin referencias por Meade (1942) y parcialmente analizada por Ramírez Díaz (2000). Se contaron las casas y habitantes en 28 pueblos sujetos, de los cuales sólo 18 se han localizado tentativamente (véase la



VCO 1558 (AGN Civil 672, ff. 369v - 432v.	Estatus / cargo del Informante local	Casas	Casados	Casados	Leguas a la Villa de Valles	Localización
		1558	1558	DAM 1570	VCO; DAM	
Oxitipa, cabecera	Cacique, principal	6	13	6	8; 8 (O [sic])	¿Oxitipa del Mirador o Tanute?
Tanpemoche	Principal	7	20	16	-; - (O)	Tanpemoche
Tanchaleholib	Alguacil	10	20			
Tantocomom	Alcalde	8	19	8		Tocomon
Tançuychem	Tequitlato	9	26			¿Tanchuche?
Tanpaxquismon	Tequitlato	6	9			Aquismón
Tamonite/Tamonyte	Principal / tequitlato	18	51	¿Tamunte? 74		¿Tanute?
Tampache	Principal	4	13			Tamapatz
Tanpacabe/Acatlan	Cacique	11	55		3; -	
Tanmichacnoco	Principal	4	12			
Tamyscua y Tampaxal	Principal	5	14	16		Tampaxal
Tanbolon	Cacique, 2 alguaciles	41	70	80	3; 3	Antiguo Tambolon
Tanpaxpaque	Principal	27	51			Tampaxpaque
Tantuas	Cacique, principal	10	20			
Tanpoyoco	Principal	4	7			
Tamochocho/Tamocho	Cacique de Tambolon	10	20	20	-; 3 (S)	
Tanpachum/Tanpahum	Cacique de Tanbolon	29	75	33		¿Paso Real?
Tançuçay	Cacique	3	6			
Tancacalchoco	NA	7	15			
Amatlan	Gobernador	23	52	20	3; 4 (O)	
Tantutu	Tequitlato	11	31			¿Tantute?
Tamoxmolon	Alcalde	14	48			Oxmolon
Tamanchoco	Cacique	6	19			
Tancoxol/Coxolitlan	NA	26	13		12; -	Tangojol
Tanchabaque	Principal	5	20			Tanzabaca
Tancachim/Tanchachi	Tequitlato	8	20	7		Tanchachin
Tamul	NA	14	19			Tamul
Tanlacum	Cacique	16	26		12; -	Tanlacut
Tanholen	Cacique	30	9			
		<b>372</b>	<b>2,423</b>			

Fig. 3 Cuadro 1 de los pueblos subordinados a Oxitipa, 1558 (VCO) y 1570 (DAM).

\* AGN, Civil 672, fs. 369v-432v. Fuente: elaboración de P.C. Kroefges.

figura 4). Llama la atención que varios pueblos se registraron con caciques propios y que aparecieron como poblados independientes en la cuenta anterior de la SVP y en la DAM posterior. De todos modos, la población de la cabecera de Oxitipa era más baja que muchas de sus estancias, mismo fenómeno que apareció en la DAM del 1570, cuando el pueblo de Oxitipa contaba con sólo seis indios casados y una viuda (Paso y Troncoso, 1905, t. III: 157-158). De las 13 estancias sujetas en la DAM, sólo ocho nombres coinciden vagamente con los de la SVP (figura 3, cuadro 1) y sólo seis han sido localizados en el mapa (figura 4).

## La destrucción de Oxitipa y las secuelas de la Guerra Chichimeca

Alrededor de 1573 y 1574, el pueblo de Oxitipa fue destruido y abandonado, según una compilación de testimonios en un pleito judicial 10 años después (AGN, Civil 672; 1584-1585). Meade (1970: 57) sintetizó los testimonios sin referencias claras: un conflicto entre los caciques don Martín de Oxitipa y Pedro Lohomabe de Tanchaycha escaló tanto que, el último, se juntó con guerreros chichimecos y destruyó el poblado. Meade (1970: 58) agregó que “procuraron entonces derribar la iglesia de Oxitipa,

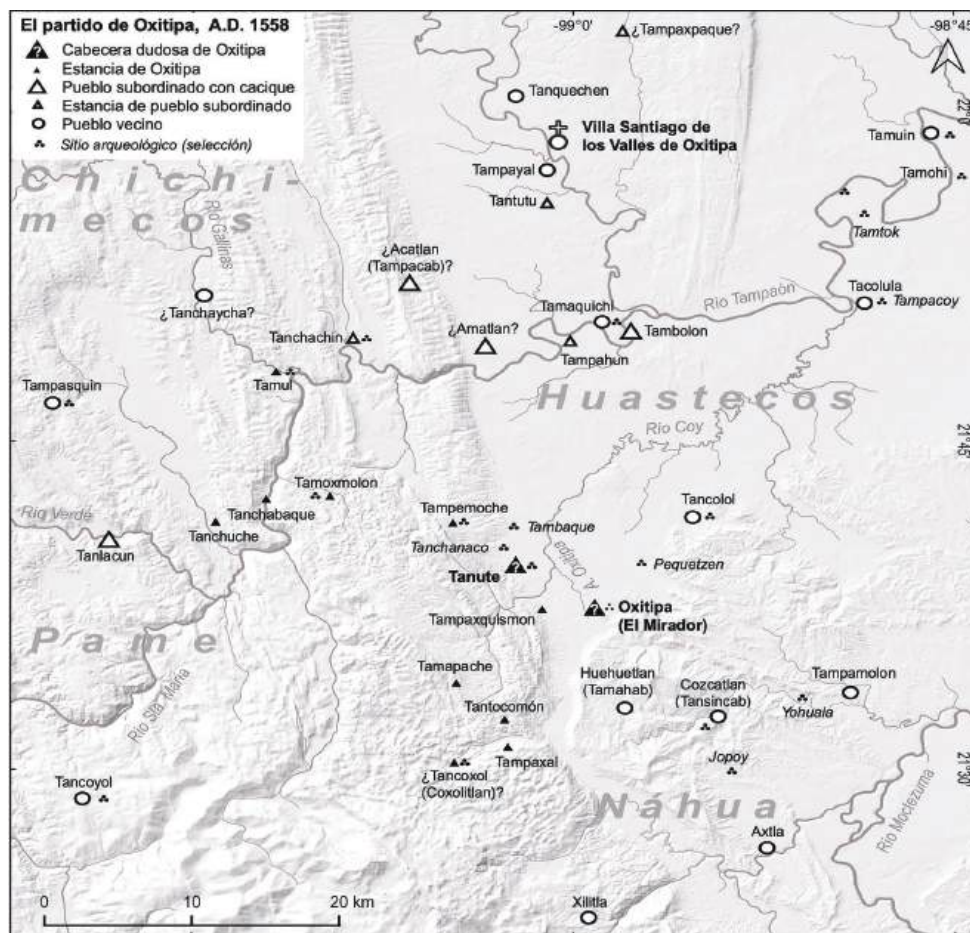


Fig. 4 Ubicación tentativa de los pueblos de la visita y cuenta de 1558 y los sitios arqueológicos en la región de Oxitipa. Elaboración de P.C. Kroefges, 2020.

que era de piedra, tomaron los ornamentos y destrozaron los libros de la iglesia”. Los testimonios concuerdan en que los sobrevivientes se dispersaron en diversas comunidades.

La Guerra Chichimeca convirtió la Huasteca septentrional en una zona insegura y numerosas comunidades desaparecieron, pero para el siglo XVII, Aquismón y Tancanhuitz llegaron a ser los nuevos centros de población y sedes administrativas y religiosas (véanse Mandeville, 1976; Escobar y Fagoaga, 2004). En el mapa pintado en el 1767 (figura 5) aparecen nuevos ranchos y haciendas, y el vecino de Tanute, Tanchanaco, se convirtió en el pueblo de visita de los franciscanos en Aquismón. Las localidades de Oxitipa y Tanute no se representan en el mapa, sólo los arroyos llevan sus nombres.

Un rancho de nombre Oxitipa reaparece en un censo de la Misión de Aquismón de 1777, con siete españoles y cinco mestizos, mientras que los indígenas del rancho Tanuto se contaron junto con los del vecino Tanchanaco y Santa Bárbara (Escobar y Fagoaga, 2004: 242). Actualmente, el censo del Instituto Nacional de

Estadística y Geografía (INEGI, 2020) incluye Oxitipa (antes Ojitipa del Mirador, municipio de Tancanhuitz) con sólo seis habitantes. Tanute (municipio de Aquismón), por otro lado, está registrado con 1 350 habitantes en 350 viviendas, justo encima del sitio arqueológico del que Meade sospechaba que era el antiguo Oxitipa.

### Antecedentes arqueológicos en Tanute

Las breves menciones de Joaquín Meade (1942, 1948 y 1970) de los vestigios en Tanute se limitaron a la alusión de “ruinas de un antiguo pueblo en forma de cúes y otros vestigios” y de los restos de una “vieja capilla católica” (Meade, 1942: 306 y 1948: 64; también en Velázquez, 2004 [1946]: 66).

Tanute no recibió más atención hasta que fue incluido como sitio HP-295 en los extensos recorridos del ambicioso PAH, entre 1978 y 1982, dirigido por Merino Carrión y García Cook (1987; véase también García Cook y Merino Carrión, 1989). Los autores no publicaron las particularidades de sus excavaciones y de la apariencia del sitio, ni refirieron la ruina de

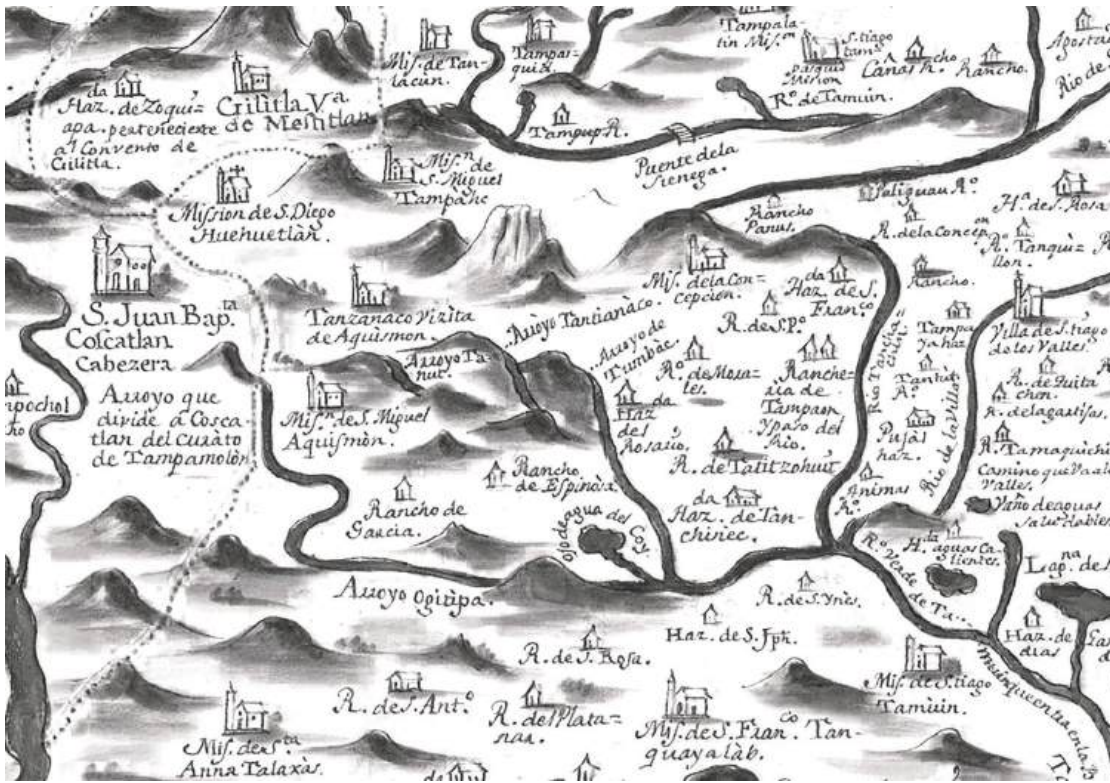


Fig. 5 Detalle de la pintura del Curato de Coscatlan, 1767, incluyendo los arroyos Ogitipa y Tanut. Modificado de: <<https://bvpb.mcu.es/es/consulta/registro.do?id=397651>>.

la iglesia colonial en el sitio o la cuestión de si se trataba de Oxitipa de las Fuentes. Además, en el Archivo Técnico de la Coordinación de Arqueología del INAH no encontramos mayores informes de los trabajos arqueológicos del PAH en Tanute.

La tesis de licenciatura de García Samper (1982) proporciona las frecuencias de tipos cerámicos en HP-295 Tanute García Cook y Merino Carrión (1989: 201-202) situaron a Tanute entre los “pueblos grandes” (Tamtok, Tamohi, San José del Tinto, Agua Nueva y otros), todos “señoríos o cacicazgos que controlaban sujetos dentro de unos 150 km<sup>2</sup> de extensión cada uno”. La inclusión de Tanute en esta lista es notable porque los demás sitios son mucho mayores en tamaño y monumentalidad.

## Objetivos y métodos del Proyecto Arqueológico Valle de Oxitipa

Un objetivo del PAVO era contrastar los datos históricos sobre el Oxitipan prehispánico y colonial con los vestigios materiales en Tanute y sus alrededores (véase la figura 2). Los objetivos particulares de la primera temporada en 2010 (cinco semanas totales) eran: 1) generar un mapa de la distribución de elementos arqueológicos y los materiales diagnósticos asociables, 2) evaluar el grado de destrucción por el

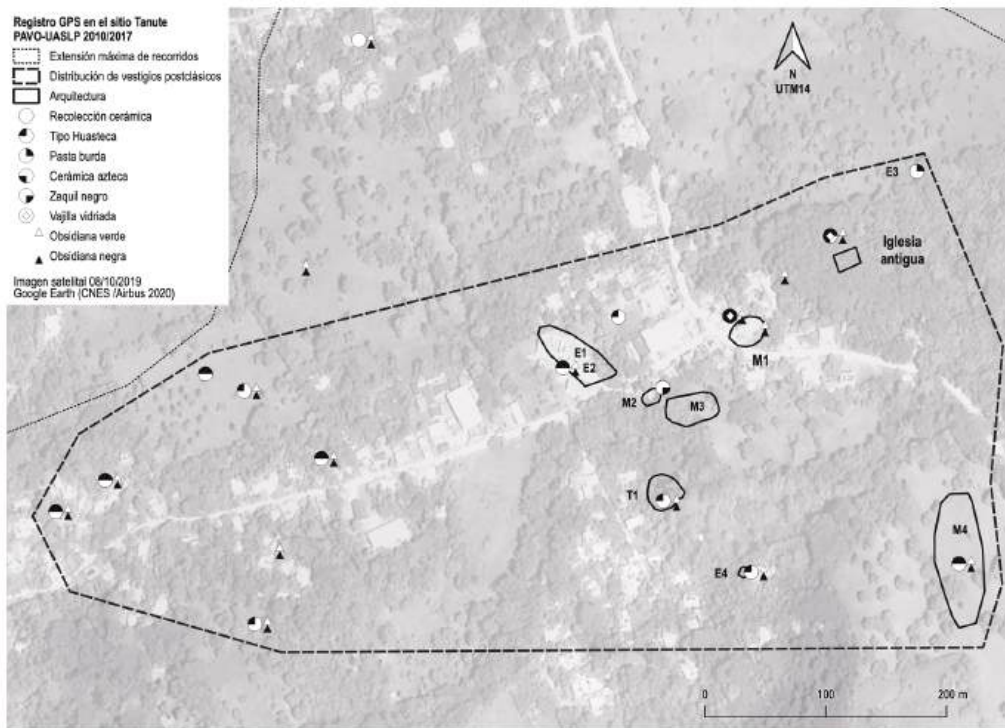
desarrollo urbano en las comunidades y 3) identificar fases de ocupación a través del análisis de la cerámica encontrada en la superficie del sitio y los depósitos estratificados en áreas expuestas (véanse Kroefges, 2015; Hernández, 2016). Además, se excavaron pozos de sondeo en una temporada de cinco semanas en 2017, para identificar la interacción con el Imperio azteca, describir y fechar la ruina de la iglesia, y detectar huellas de alguna destrucción violenta que pudiera ser relacionada al ataque de Lohomabe y los chichimecos en 1573 y 1574 (véase Kroefges, 2019; García Morales, 2019).

## Prospección de superficie en Tanute y características del sitio

En 2010, la localidad contaba con 1 424 habitantes, distribuidos en 305 viviendas; para 2020, la población disminuyó a 1 350, mientras el número de viviendas subió a 350 (INEGI, 2010 y 2020). Este crecimiento ha afectado la integridad del sitio arqueológico severamente. El uso de suelo es una combinación de viviendas con sus solares, dos instalaciones educativas, y parcelas de baldío, cultivo o ganado.

Se pretendió realizar recorridos de superficie de cobertura completa, dependiendo de la accesibilidad de los terrenos particulares. Para cada parcela buscamos





**Fig. 6** El sitio arqueológico en Tanute, municipio de Aquismón, según los registros del PAVO 2010-2017 (datos GPS sobrepuestos a imagen satelital modificada de Google Earth [CNES/Airbus, 5 de octubre de 2019]). Elaboración de P.C. Kroefges.

el permiso del propietario y, en general, las respuestas fueron positivas. No obstante, había terrenos inaccesibles o de poca visibilidad por la vegetación o las construcciones modernas. De tal forma, los recorridos alcanzaron una máxima extensión de 80 hectáreas, con una cobertura de aproximadamente 65% de inspección intensiva (los restantes 35% no eran accesibles). Ésta corresponde al área interior de la actual comunidad, y algunas parcelas de los ejidos circundantes de Tampate y de Tanchanaco (Santa Anita).

Divididos en dos equipos de cuatro integrantes, cada equipo recorrió su extensión en líneas paralelas de máximo 5 metros de separación. Con Sistema de Posicionamiento Global (GPS), cinta y brújula (estación total y GPS diferencial en las estructuras excavadas), se midieron la posición y la forma de los elementos arquitectónicos y las concentraciones de artefactos en la superficie. Todo el registro incluía fotografías, cédulas, coordenadas UTM, y croquis cuando aplicaba. De cada parcela accesible se recolectó a juicio una muestra de cerámica o lítica, con el objetivo de determinar los atributos diagnósticos y se registró su asociación con los elementos arquitectónicos cercanos.

Dentro del polígono envolvente (figura 6), un área de cerca de 20 hectáreas demostró una elevada distribución de tiestos cerámicos prehispánicos y que se

puede considerar como el núcleo de un asentamiento del periodo Postclásico tardío (fase Tamuín, A.D. [1200-1521], según Merino Carrión y García Cook, 1987). La mitad occidental del sitio se identificó sólo por la distribución de tiestos cerámicos tipo Huasteca y de pasta burda en las pequeñas parcelas privadas. No pudimos detectar mayores vestigios arquitectónicos en esa parte, y sospechamos que se trataba de un sector residencial del asentamiento del Postclásico tardío y posiblemente del Colonial temprano.

En contraste, en la mitad oriental del sitio se concentran los restos arquitectónicos de antiguas plataformas y terrazas (figura 7). Los cuatro montículos (M1, M2, M3 y M4) pertenecen a plataformas y demuestran con sus dimensiones, o elaboración de mampostería, cierta monumentalidad, por lo cual se consideran como el núcleo cívico ceremonial del asentamiento. Varían en sus dimensiones, formas y orientaciones, y posiblemente en su antigüedad.

Los restos destruidos del montículo M2 se elevan menos de 2 metros sobre su alrededor (un solar habitacional), la mayor parte enterrada, y su cima nivelada tiene un paramento circular (diámetro máximo de 20 metros) de lajas careadas colocadas en talud. En la colección cerámica de superficie predominan tiestos del tipo Huasteca del Postclásico, pero también



**Fig. 7** A: estructura 1 cortada por el camino principal de Tanute. B: montículo circular M2 en el solar de una vivienda. C: montículo M3 en parcela de ganado. D: fachada oeste del montículo M1, expuesta por obras de construcción. Fotos de P.C. Kroefges, 2010 y 2012; y Hernández, 2010.

se encontró un tiesto tipo Zaquil negro del periodo Clásico tardío. El montículo M3 se encuentra en un pastizal de ganado. Sus dimensiones son aproximadamente 3 metros de alto, 26 metros de largo y 21 metros de ancho. De la mampostería sólo se detectó una corta alineación de lajas careadas en la superficie.

Como montículo M4 registramos la elevación más alta y extendida al sureste del núcleo monumental, pero no queda claro que tan artificial o natural sea. Su forma elongada abarca alrededor de 100 metros, norte a sur, 30 metros de ancho y con una altura de más de 4 metros destaca de la planicie alrededor. Los pequeños cortes en los lados nos permitieron observar rellenos con tiestos y sospechar su naturaleza antropogénica.

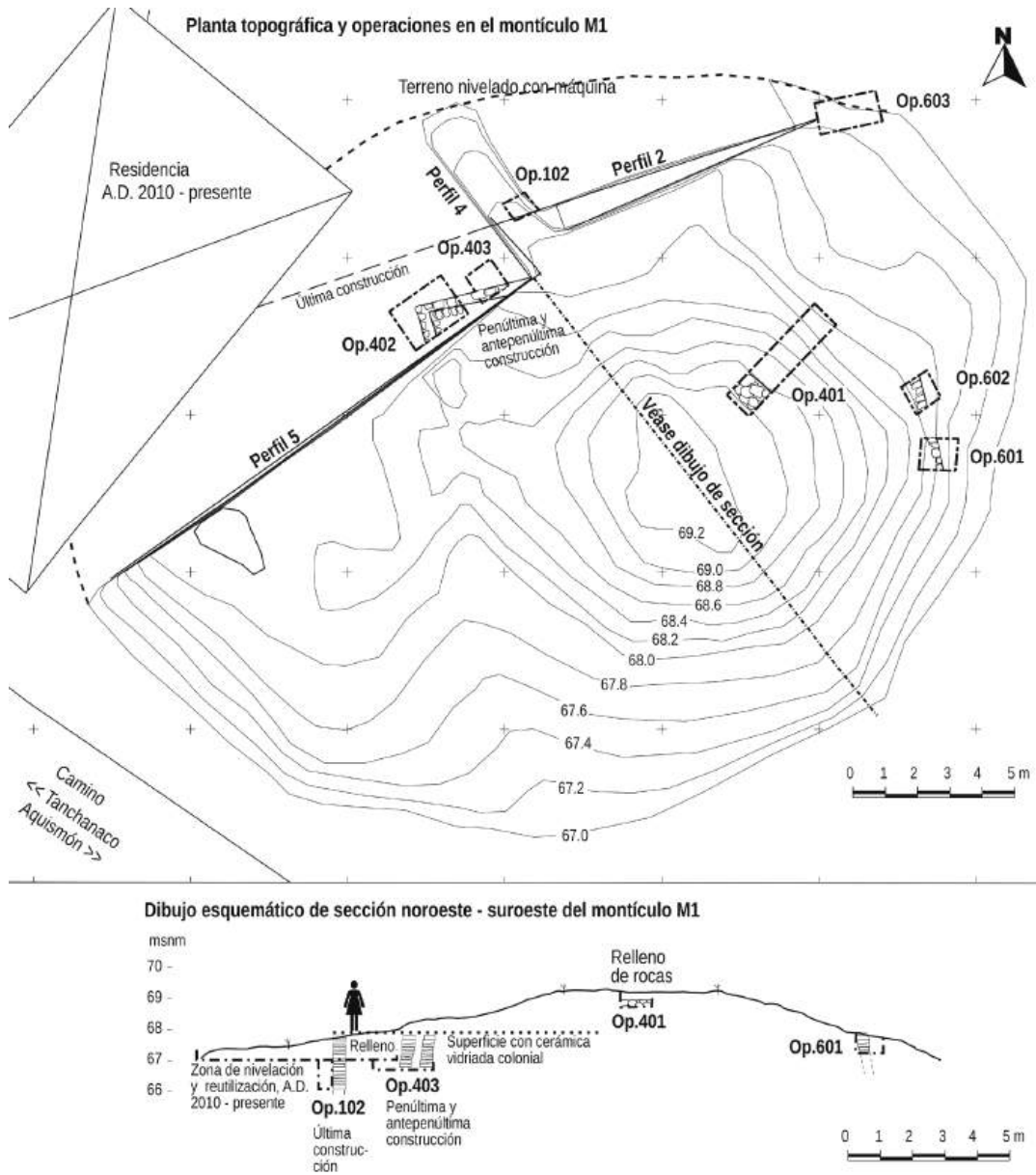
Otras concentraciones de alteración del terreno y construcción, junto con grandes cantidades de cerámica tipo Huasteca y vajillas burdas, se encontraron en el centro de la comunidad actual de Tanute: estructuras E1, E2, E4, y terraza T1. Además, al noreste de la carretera a Aquismón, ya en terrenos del ejido de Tanchanaco (Santa Anita), encontramos el montículo M1 y la ruina de la antigua iglesia.

### Sondeos estratigráficos en el montículo M1

El montículo M1 (figura 8) había sido cortado por máquina en 2010 y en 2013, y los cortes resultantes revelaron una serie de cuatro construcciones de lajas y tierra sobrepuestas, para terminar en una plataforma de una planta semicircular, semejante a las plataformas tipo “herradura” documentadas en Tamtoc (Stresser-Péan y Stresser-Péan, 2001, fig. 20: 92). Para definir mejor la forma de la plataforma excavamos pozos de sondeo; aunque no alcanzamos a llegar hasta los cimientos del montículo, parece que la altura de la plataforma era de más de 2 metros. Las primeras tres construcciones muestran fachadas paralelas en talud (figura 9), de lajas careadas y esquinas angulares; sus rellenos incluyen tiestos de cerámica tipo Huasteca y de vasijas aztecas del Postclásico tardío. Incluso se halló un tiesto tipo Zaquil negro inciso del Clásico.

La última ampliación, sin embargo, reveló un cambio arquitectónico (fachada vertical de lajas), todavía consistente con la arquitectura prehispánica, pero los tiestos de una botija y otros recipientes vidriados





**Fig. 8** Planta y corte del montículo M1, indicando las operaciones estratigráficas y las etapas constructivas. Elaboración de P.C. Kroefges y N. Schulze, 2010.

en su última superficie sugieren que estaba todavía ocupada en la época colonial.

### Excavaciones en la ruina de la antigua iglesia

En una parcela particular se encuentran los muros restantes de la supuesta antigua iglesia como la reportan Meade (1942, 1948) y Velázquez Rodríguez (2004 [1946]). Los ocho sondeos estratigráficos en los contornos y el interior de la ruina identificaron su forma completa y detectaron la profundidad de sus pisos y cimientos (figura 10). Se trata de un casco de calicanto (160 m<sup>2</sup>), dividido en dos secciones rectangulares, nave y ábside

(presbiterio). La altura máxima detectable de los restos de muros es de alrededor de 2 metros desde la superficie actual (2.8 metros desde su cimiento). El gran espesor de los muros (hasta 1.2 metros), las fracturas superiores y el monto de derrumbe de piedras sugieren que pudieron haber sido algunos metros más altos.

Se hallaron restos de pisos de mortero o estuco de tradición prehispánica, parcialmente destruidos por los fundamentos de la iglesia al interior de la nave en el pozo Op.204, y al exterior de la iglesia en los pozos Op.208, Op.210 y Op.209 (figura 11). Además, en este último se encontró una alineación de lajas que puede ser el remanente de una estructura prehispánica. Tiestos y obsidiana alrededor de la iglesia y la topografía



**Fig. 9** Secuencia de fachadas expuestas por obra de construcción (2012) del lado occidental del montículo M1. Foto de P.C. Kroefges, 2012.

elevada sugieren que abajo se encuentran vestigios de una estructura precolombina. Encontramos depósitos de rellenos con abundante cerámica diagnóstica tipo Huasteca, como inclusiones secundarias, más tiestos de dos o tres vasijas aztecas y un tiesto aislado de estilo colonial. Obtuvimos un fechamiento radiocarbónico de una inclusión carbonizada del piso en Op.204 (Beta Analytic, 2017) que apunta hacia finales del Postclásico tardío, siglo XV, inicios del siglo XVI (figura 12, cuadro 2).

En el pozo Op.204 se encontró el entierro primario de un infante, cuya fosa penetraba el piso de estuco desde la superficie de un relleno nivelado superior, posiblemente el piso de tierra apisonada de la iglesia (véase más detalles en Kroefges, 2019). Su posición estratigráfica indica que el fue enterrado después de la construcción de la iglesia, pero antes del colapso masivo de la iglesia. El fechamiento radiocarbónico del colágeno de un diente incisivo (Beta Analytic, 2017; cuadro 2) ayudó en datar la secuencia de estos eventos y sus depósitos.

Según los resultados, a finales del siglo XV, inicio del siglo XVI, se construyó un complejo arquitectónico en el lugar, cuyos pisos elaborados insinúan funciones cívico-ceremoniales. El hallazgo de grandes partes de dos o tres vasijas aztecas concuerda con el fechamiento. Pocas décadas después, este lugar había sido elegido para la construcción de un templo católico, borrando la construcción prehispánica. El amplio fechamiento del entierro infantil, abarcando todo el siglo XVI e inicios del siglo XVII, abre la posibilidad de que el

edificio o su ruina continuaba como lugar adecuado para enterrar a los muertos, después de la destrucción de Oxitipa en 1573-1574.

## Distribución de tipos cerámicos

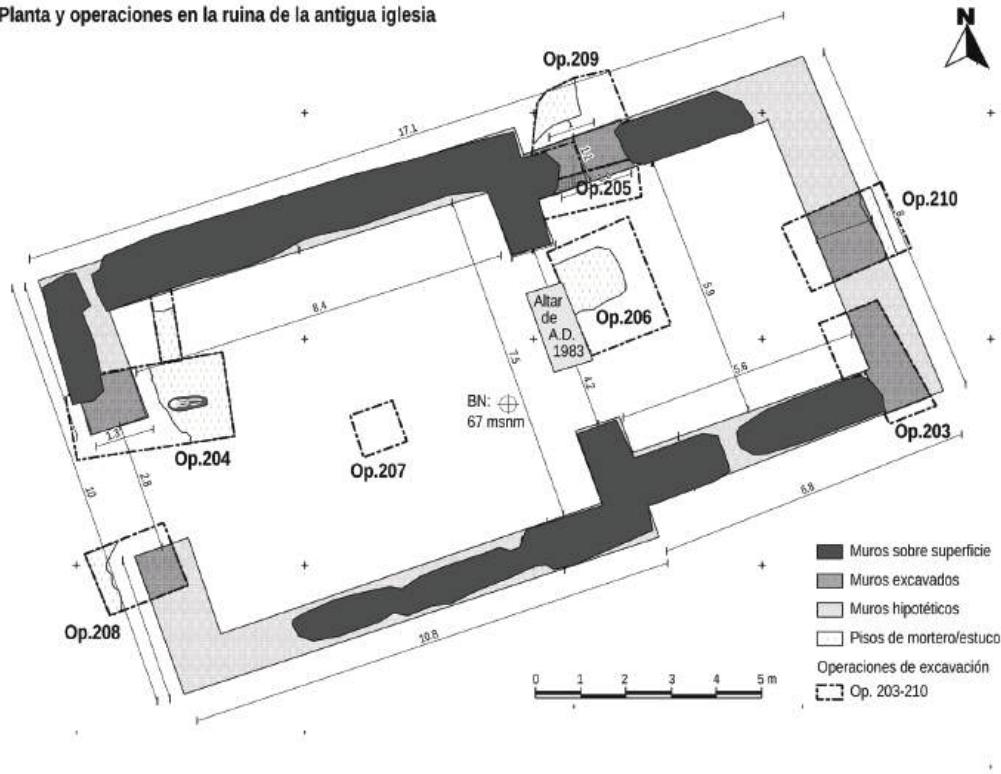
Los tiestos cerámicos en la superficie del sitio y en los depósitos enterrados constituyeron los índices más diagnósticos para asignar las temporalidades de la ocupación antigua. Como los fragmentos fueron recuperados de la superficie o de depósitos secundarios (rellenos), sus distribuciones o frecuencias no reflejan las áreas originales de actividad, y sus asociaciones en los estratos tampoco indican necesariamente una contemporaneidad. No obstante, para el sitio en general, la cerámica sí brinda unas señales cronológicas de la ocupación y de su participación en las afiliaciones culturales, expresadas por la alfarería.

Un total de 4 858 tiestos cerámicos fue recuperado en las temporadas del PAVO. Hernández Correa (2016) examinó las recolecciones de superficie y de las excavaciones en el montículo M1 y García Morales (2019) analizó el material cerámico excavado en la antigua iglesia (en Kroefges, 2015 y 2019, se encuentran las síntesis reexaminadas). Se compararon los atributos diagnósticos con los catálogos y tipologías de estudios cerámicos existentes, asignando en dado caso la nomenclatura respectiva. Para la cerámica local buscamos concordancias principalmente con las tipologías desarrolladas para Tampico/Pánuco (Ekholm, 1944) en el Proyecto Arqueológico Huasteca (García Samper, 1982; Merino Carrión y García Cook, 1987; García Cook y Merino Carrión, 1989), de Tamtoc (Stresser-Péan y Stresser-Péan, 2005; Córdova *et al.*, 2012) y de Tamohi (Zaragoza, 2013). Para la cerámica de aparente origen en el centro de México, se consultaron Cervantes Rosado *et al.* (2007) y Smith (1990), y para la cerámica colonial Fournier y Blackman (2007).

Los resultados preliminares presentados aquí conciernen a los atributos físicos de la pasta, acabado y decoración, y sus aspectos morfológicos que indican su posición anatómica y la forma del objeto completo. Dado el grado severo de erosión y desgaste de los tiestos, casi 15% del material ha quedado todavía sin clasificación. Una comparación cuantitativa entre las frecuencias de los tipos principales, sería poco confiable con un simple conteo de los tiestos, por lo tanto, también manejamos la categoría de “casos”. Cada uno representa la presencia de determinado tipo cerámico en un contexto particular (sea un depósito excavado o una unidad de recolección en superficie).

En la figura 13, cuadro 3 se han distinguido tentativamente cuatro grupos descriptivos, que corresponden a grandes rasgos a los tipos habitualmente observados en la arqueología huastequista (tipo Pasta burda, tipo

Planta y operaciones en la ruina de la antigua iglesia



Alzado del muro norte, paramento interior

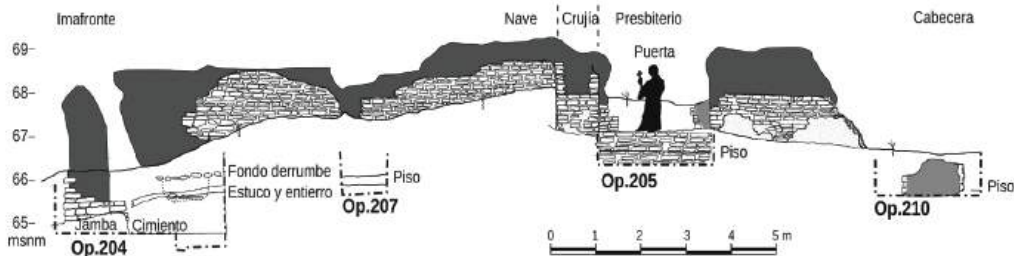


Fig. 10 Dibujo de planta y alzado (muro norte interior) de la ruina de la iglesia, indicando la ubicación de las operaciones de sondeo. Elaboración de P.C. Kroefges, 2019.

Zaquil negro, tipo Pasta fina con engobe rojo), y el tipo Huasteca (Negro sobre blanco y Tancol policromo), más el grupo de cerámica “azteca” (o del centro de México) y el de vajillas vidriadas (cerámica “europea” o colonial).

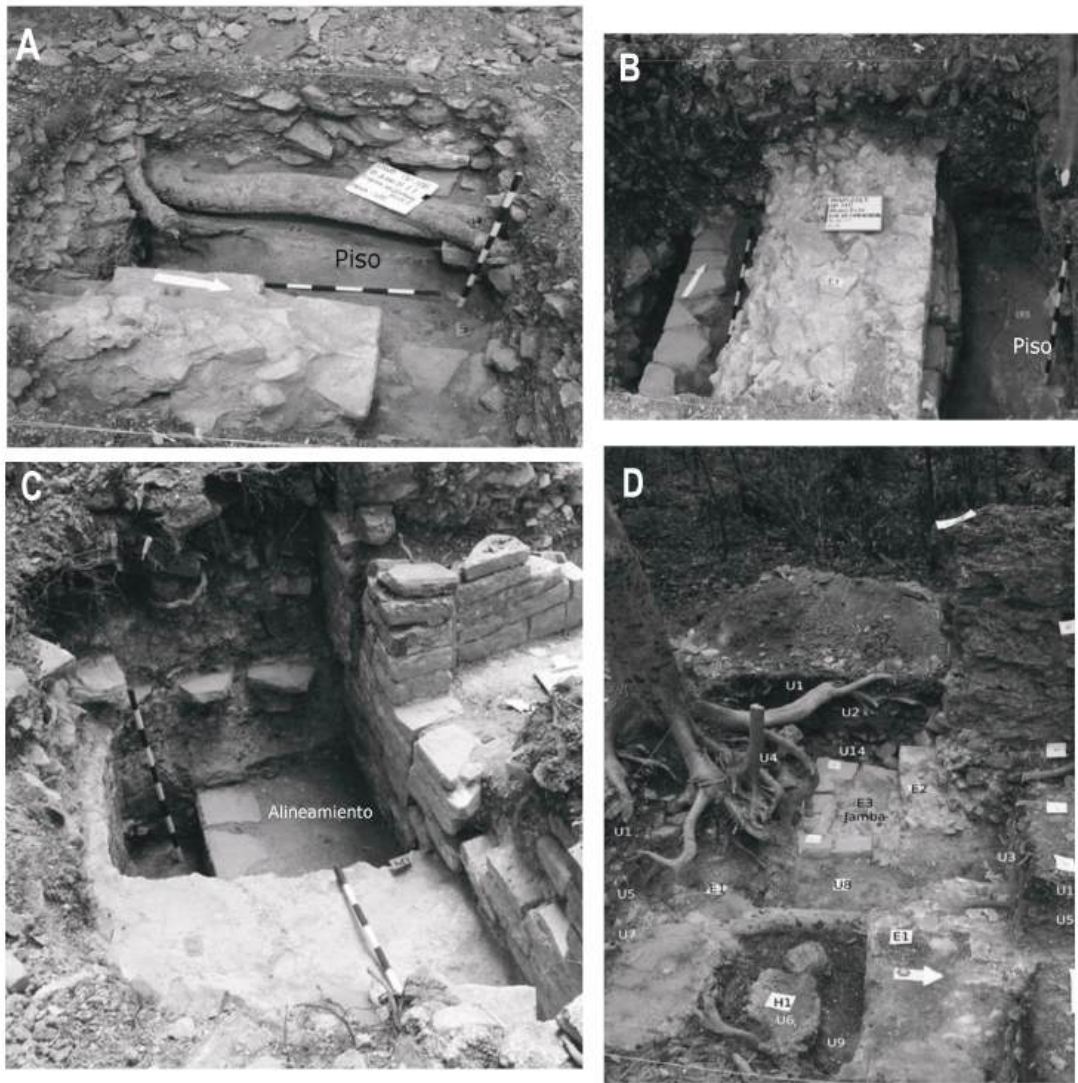
### Cerámica tipo Huasteca

La cerámica comúnmente conocida como del “tipo Huasteca”, constituye el grupo mayor en frecuencia y distribución en el sitio: 2 321 tiestos (47.8% de los que aparecen en casi todas las recolecciones de Tanute). Predominan los restos de objetos cerámicos cuyas formas y decoraciones concuerdan con los recipientes,

platos y molcajetes tipos Huasteca, aunque están extremadamente erosionados por condiciones de la pasta y el ambiente tafonómico local (figura 14 A-D). El grupo demuestra una distinción en dos colores de la pasta: uno de tonos anaranjados y el otro de tonos cremas, aparentemente coincidiendo con mezclas diferentes de inclusiones aplásticas.

Detectamos rasgos pintados del tipo Huasteca general (figura 14 A-D; Negro sobre blanco) y del tipo Tancol policromo (figura 14 E-F); en numerosas ocasiones sólo han quedado restos mínimos y no pudimos discernir los motivos pintados y, por lo tanto, no es posible comparar este material de Tanute con las pinturas encontradas en los sitios discutidos por Zaragoza





**Fig. 11** A: piso al exterior de la jamba en Op.208. B: piso al exterior de la cabecera del ábside (Op.210). C: piso al exterior del umbral de la puerta al ábside, cubriendo una alineación anterior (Op.209). D: entierro infantil insertado en el piso de estuco en la entrada de la nave (Op.204). Fotografía de los autores.

Ocaña (2021). La asignación de un gran número de fragmentos al tipo Huasteca se basaba en las similitudes morfológicas de diferentes partes (bordes, fondos, soportes y asas o vertederas tubulares) de los molcajetes, platos, ollas y vasijas-efigie. En estos aspectos morfológicos y en su frecuencia, la cerámica tipo Huasteca de Tanute se asemeja, *grosso modo*, a lo que predomina según Zaragoza Ocaña (2021: 78) en Tamtok (40.3% de la cerámica) y en Tamohi (48.5%).

La alta frecuencia y la semejanza composicional sugieren que la mayoría del material tipo huasteco en Tanute se produjo localmente, pero hay excepciones: un tiesto policromo (figura 14 E) ha resistido la erosión excepcionalmente bien y muestra una pasta más dura

que la cerámica fina local. La silueta compuesta de la pared y las pinturas geométricas en negro y rojo corresponden a la “escudilla carenada”, diagnóstica para Tamtok (Stresser-Péan y Stresser-Péan, 2005: fig. 112). Este recipiente fue posiblemente importado de aquella zona.

Algunas manifestaciones más de la alfarería típicamente huasteca son los fragmentos de vasijas-efigie con rasgos antropomorfas. Uno de ellos (figura 15 I) muestra la característica nariz/boca del dios Quetzalcóatl/Ehécatl, como se distingue en vasijas-efigies de Vista Hermosa, Platanito, Tamtok y Tamohi (Stresser-Péan y Stresser-Péan, 2005: 470; Zaragoza, 2021: 83). Otros dos son fragmentos (figura 15 J, K) con

Muestra	PAVO-S1 (Beta-462925)	PAVO-S2 (Beta-462926)
Material analizado:	Vegetal carbonizado	Colágeno dental
Pre-tratamiento:	ácido/alcalino/ácido	Extracción alcalina de colágeno
IRMS $\delta^{13}\text{C}$ :	-26.3 o/oo	-9.6 o/oo
Edad convencional radiocarbónica:	370 +/- 30 B.P.	300 +/- 30 B.P.
Fechas calibradas (95.4% probabilidad):	55%: cal. A.D. 1446-1528 40.4%: cal. A.D. 1553-1634	69.6%: cal. A.D. 1489-1604 25.8%: cal. A.D. 1610-1654
Fechas calibradas (68.2% probabilidad):	49%: cal. A.D. 1454-1518 19.2%: cal. A.D. 1594-1618	47.2%: cal. A.D. 1522-1575 17.9%: cal. A.D. 1625-1645 3.1%: cal. A.D. 1585-1590

Fig. 12, cuadro Fechamientos radiocarbónicos AMS y calibraciones HPD/INTCAL 13 por Beta Analytic (2017)

Tipo de cerámica	Periodo asociado	Tiestos (casos)	Porcentaje del total (de casos)
Vajillas de pasta burda	Todos los periodos cerámicos	1,382 (172)	28.4% (22.5%)
Tipo Zaquil negro inciso	Clásico a Postclásico temprano	2 (2)	0.1% (0.3%)
Vajillas pasta fina con engobe rojo	Clásico a Postclásico	288 (99)	5.9% (12.9%)
Vajillas "tipo Huasteca" (incl. Negro sobre blanco y Tancol policromo)	Postclásico (y en uso durante la época colonial)	2,321 (280)	47.8% (36.6%)
Vajillas aztecas	Postclásico tardío	91 (8)	1.8% (1.0%)
Vajillas vidriadas	Colonial/moderna	88 (48)	1.8% (6.3%)
Vajillas no clasificadas	No asignado	689 (152)	14.2% (19.9%)
<b>Total</b>		<b>4,858 (764)</b>	<b>100% (100%)</b>

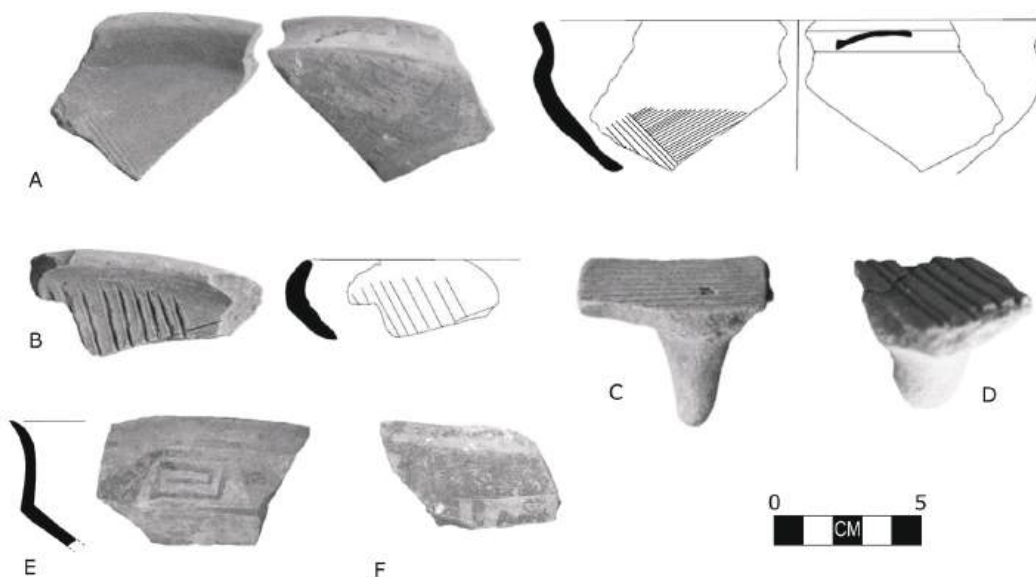
Fig. 13, cuadro 3 Frecuencias y porcentajes de tipos cerámicos en las recolecciones del PAVO en Tanute.

representaciones de caras humanas, con ojos cerrados y bocas anchas, como las que se han encontrado en cántaros o vasijas antropomorfas en Vista Hermosa, donde tales objetos se asocian a los entierros (Stresser-Péan y Jadot, 2018: figs. A.V.16, A.V.10).

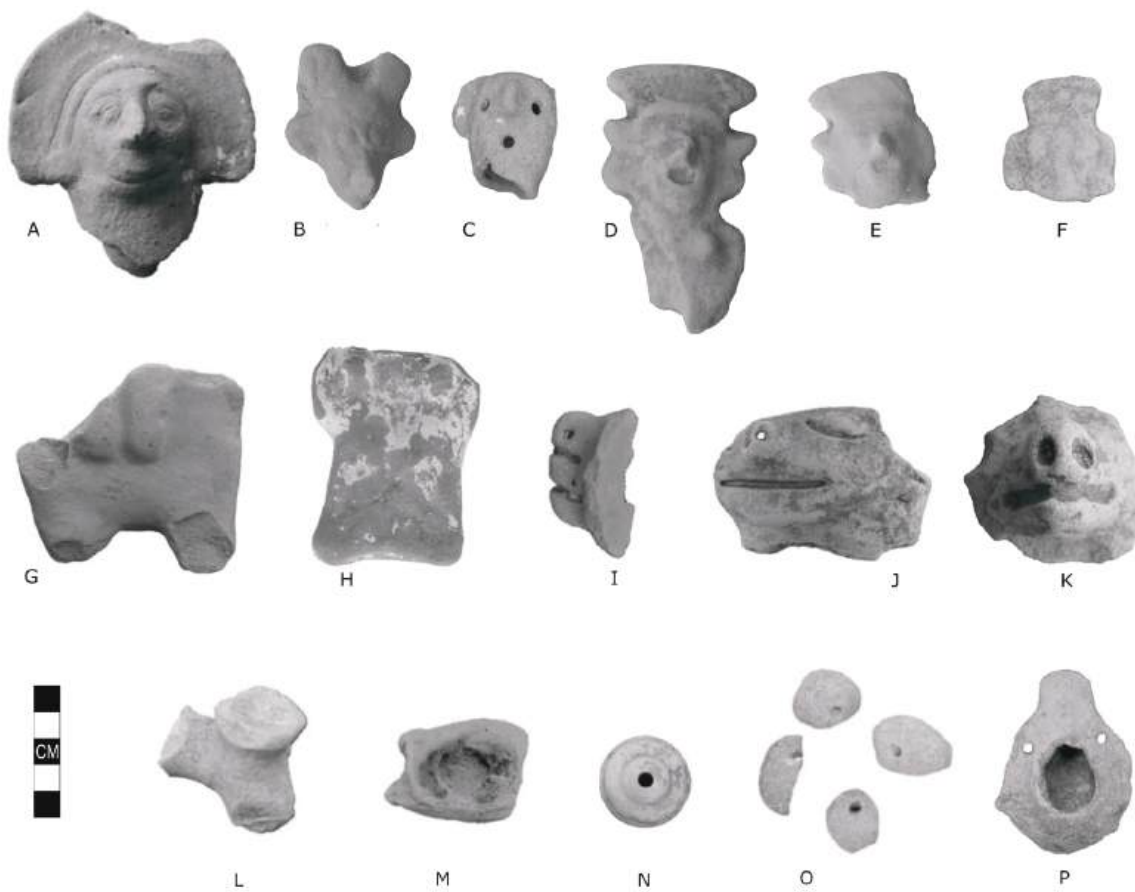
Se puede sospechar que en las primeras décadas posteriores a la Conquista, los habitantes del periodo colonial seguían usando muchos objetos de estas vajillas, junto con las ollas y comales tradicionales de la pasta burda, y por ende, son arqueológicamente difíciles de distinguir de los ocupantes anteriores a la conquista.

## Figurillas

Los fragmentos de ocho figurillas (figura 15 A-H) fueron encontrados en contextos secundarios de rellenos o fueron donados por los vecinos. Conducen en la pasta ablandada y erosionada y en los escasos restos de engobes blancos con la apariencia de las vasijas del tipo Huasteca local. Los rasgos tecnológicos de manufactura corresponden a lo que los Stresser-Péan (2005) han descrito como "someramente moldeadas", con algunas incisiones añadidas, de cuerpos sólidos y aplanados. Los fragmentos de cuerpos representan exclusivamente



**Fig. 14** A-C: ejemplos de la variedad de molcajetes, tipo Huasteca, con decoración erosionada. E: tiesto idéntico a una “escudilla carenada” como la reportaron Stresser-Péan y Stresser-Péan (2005: fig. 112) para Tamtok. F: tiesto con pintura roja y negra sobre engobe blanco (Tancol policromo). Fotografía de los autores.



**Fig. 15** Fragmentos de figurillas, silbatos, vasijas efigies y otros objetos cerámicos. Fotografía de los autores.



torsos femeninos con pechos visibles, a veces faldas, y las extremidades simplificadas. Las cabezas suelen llevar tocados trapezoides o semicirculares. Hay un caso con el cuello terminando en una espiga, quizás de una figurilla articulada, como las que han encontrado en Tamohi (Zaragoza, 2013: 132, fig. 55a). Otros fragmentos parecen ser de figurillas o silbatos en formas de animales (figura 15 B, P).

Por las semejanzas a las figurillas de Tamtok y Tamohi, parece que corresponden al periodo Postclásico tardío, igual que las vasijas tipo Huasteca. Como acertó Marchegay (2021:109-110), la función de las figurillas femeninas en la Huasteca prehispánica ha sido generalmente relacionada con el ámbito religioso/ritual de fecundidad y fertilidad, y durante el periodo Posclásico eran más comunes en los contextos domésticos que en los entierros.

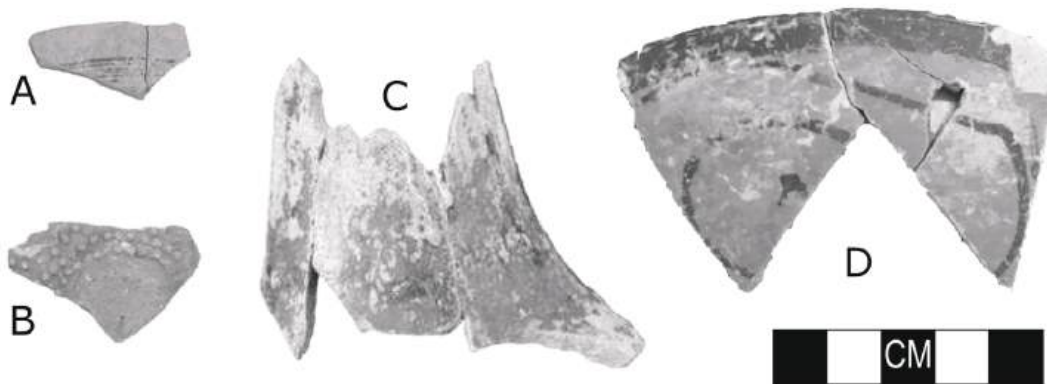
### Objetos cerámicos misceláneos

Encontramos en los rellenos excavados fragmentos de instrumentos o accesorios cerámicos de pasta fina anaranjada, no fechados, los cuales también se hallaron en

Tamtok o Tamohi (figura 15 L-O): la parte central de una sonaja triple con espiga (Zaragoza, [2013: 124-125] lo llama “cascabel de tres cuerpos” en Tamohi), pedazos de unas pequeñas esferas huecas de paredes delgadas, fragmentos de pipas (compara ejemplares similares en Stresser-Péan y Stresser-Péan, 2005: 598, 601, 608). Un malacate, donado por un vecino, es el único ejemplar en nuestra colección (figura 12 N). Su forma y tamaño corresponde a los que se conocen para hilar fibras de algodón, materia prima común en la Huasteca prehispánica para tejer mantas y diversos textiles. El ejemplar muestra forma bicónica, con una protuberancia de refuerzo alrededor del hoyo central; su superficie es lisa y cualquier decoración pintada ya no se distingue; aún hay que encontrar formas idénticas entre los malacates de Tamtok (Stresser-Péan y Stresser-Péan, 2005: 602-607) o Tamohi (Zaragoza, 2013).

### Cerámica azteca

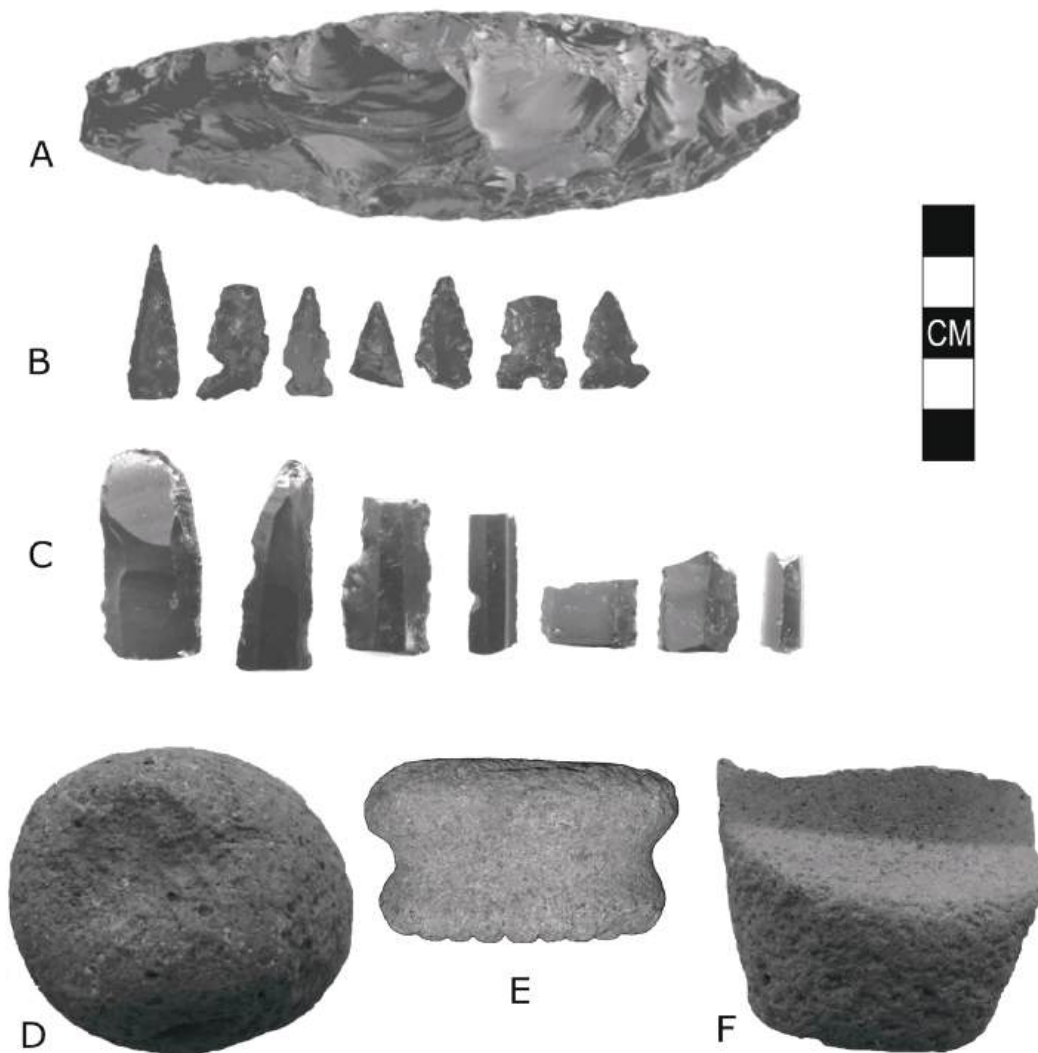
Bajo este término agrupamos a 91 tiestos que corresponden a, quizás, ocho vasijas típicas para la Cuenca de México del periodo Postclásico tardío y que se han



**Fig. 16** A: borde de un plato tipo Azteca III (negro sobre anaranjado). B: base de un sahumerio tipo “Texcoco moldeado”, con sus características protuberancias semiesféricas. C: posible pedestal de una copa, tipo Texcoco negro sobre rojo (guinda). D: cajete semiesférico con pintura geométrica negra sobre engobe guinda. Fotografía de los autores.



**Fig. 17** A: fragmento del cuerpo de una botija con vidriado verde. B: vajilla vidriada azul sobre blanco. Fotografía de los autores.



**Fig. 18** A: cuchillo de obsidiana negra. B: puntas de proyectil de obsidiana negra. C: fragmentos de navajillas prismáticas, las primeras cuatro de obsidiana negra, las últimas tres de obsidiana verde. D-E: objetos de piedra pulida (basalto). Fotografía de los autores.

reportado en distintas regiones dominadas por el Imperio azteca (figura 16). Se distinguen claramente de la pasta local en composición y cocción y han sufrido menos del deterioro tafonómico que la cerámica local tipo Huasteca. Los tiestos se encontraron sólo en las dos áreas de sondeos estratigráficos: el montículo M1 y la subestructura bajo la antigua iglesia. En el resto del sitio no los detectamos en la superficie.

En el último relleno del montículo M1 se halló un pedazo del borde de un cajete o plato de pasta anaranjada (figura 16 A); con sus paralelas líneas negras finas al interior del labio concuerda con lo que se ha designado como tipo Azteca III (Cervantes *et al.*, 2007). Un tiesto más muestra series de pequeñas protuberancias semiesféricas en el exterior (figura 16 B), semejantes a los

fondos de los sahumeros conocidos del tipo “Texcoco moldeado”. Estos sahumeros servían comúnmente para rituales en contextos domésticos y públicos (Smith, 1990), y su hallazgo en las provincias lejanas puede indicar la introducción de ritos aztecas en medio de la cultura local (Venter, 2012).

Los demás tiestos presentan pintura negra geométrica u ondulada sobre un engobe rojo o guinda pulido, coincidiendo con un tipo que ha recibido diversos nombres (Azteca negro sobre rojo, Texcoco negro sobre rojo, Texcoco negro sobre guinda; véase Cervantes *et al.*, 2007; Smith, 1990). Estos ejemplares fueron encontrados en el relleno y el derrumbe de la última fase constructiva del montículo M1 y debajo del piso de estuco prehispánico, abajo de la antigua iglesia. Este hecho

Producto de obsidiana	Obsidiana gris/negra (piezas y porcentaje por color)	Obsidiana verde (piezas y porcentaje por color)	Total (piezas y porcentajes del producto)
Lascas/frag. de desecho	92 (47.7%)	4 (14.8%)	96 (43.6%)
Navajillas prismáticas	93 (48.2%)	23 (85.2%)	116 (52.7%)
Puntas de proyectil	7 (3.6%)	0 (0%)	7 (3.2%)
Cuchillos bifaciales	1 (0.5%)	0 (0%)	1 (0.5%)
Núcleos exhaustos	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
Piezas del total de piezas	193/220 (87.7%)	27/220 (12.3%)	220 (100%)
Peso del total (gramos)	281.6 g/457.3 g (84.6%)	51.3 g/457.3 g (11.2%)	457.3 g (100%)

Fig. 19, cuadro 4 Cuantificación de la obsidiana en el sitio de Tanute. Fuente: P.C. Kroefges.

sugiere que las dos estructuras experimentaron su última ampliación después de haber iniciado contacto con el Imperio azteca.

Sería plausible pensar que los objetos llegaron a Tanute con los representantes mexicas instalados en provincia tributaria de Oxitipan o por simple intercambio mercantil. Zaragoza Ocaña (2013: 191) también reportó la presencia de cerámica azteca “en todos los estratos” excavados en Tamohi. Según Stresser-Péan y Stresser-Péan (2001: 57), Tamohi era un lugar más incorporado en esta provincia imperial, aunque no ha sido reconocido en las fuentes etnohistóricas.

## Cerámica colonial

Pocos tiestos se han identificado como posibles objetos del siglo XVI, el atributo del vidriado, una de las características más diagnósticas, pero confundibles con los fragmentos de cerámica moderna que se distribuyen por toda la comunidad actual de Tanute. Es admisible pensar que en las primeras décadas después de la Conquista se seguía utilizando la alfarería local de origen prehispánico, sobre todo para la vajilla doméstica de pasta burda. Ejemplos de la cerámica colonial importada son el tiesto de una botija con un vidriado verde (figura 17 A) proveniente del derrumbe en la antigua superficie del montículo M1, y un fragmento minúsculo de una vajilla vidriada azul sobre blanco (véase Fournier y Blackman, 2007) de los rellenos bajo el piso de la iglesia (figura 17 B).

## Objetos líticos en Tanute

Las temporadas de excavación y prospección en Tanute también incluyeron las recolecciones de 245 objetos líticos, principalmente fragmentos de herramientas o sus desechos de manufactura y uso. Distinguimos, en las recolecciones, herramientas de roca ígnea pulida

(basalto), importadas a la región y similares a las que reportaron Stresser-Péan y Stresser-Péan (2005: 672-675) de Tamtok: una “mano” para moler granos en un metate, un machacador para producir papel de la corteza del amate (figura 18 E), más una esfera (figura 18 D) y un fragmento de mano (figura 18 F). Entre las rocas trabajadas por el tallado encontramos 4 fragmentos de calcita cristalina, 3 de sílex, 1 posiblemente de riolita y otros 13 aún no identificados, muy dañados o no terminados.

La obsidiana es el material más frecuente en Tanute; pedazos fueron encontrados en prácticamente todas las operaciones de recolección; recogimos una muestra de 220 piezas en los recorridos de superficie y en las excavaciones (figura 18 A-C y figura 19, cuadro 4). El examen visual distinguió entre piezas de color gris/negro (88%) y de color verde (12%). El yacimiento de obsidiana negra más cercano a Tanute y la Huasteca es Zacualtipan (Cobean, 1991), a unos 100 km al sur de Tanute (véase la figura 1). Se ha identificado esta fuente por estudios químicos en los sitios huastecos de Tamtok (Martínez *et al.*, 2021) y Tamohi (Braswell, 2003: 139, tabla 20.2). Braswell sugirió que existía una esfera huasteca de intercambio de la obsidiana proveniente de Zacualtipan (Braswell, 2003: 139).

La obsidiana verde se ha asociado con los yacimientos de Sierra de Navajas (Pachuca), Hidalgo, a unos 150 km hacia el sur (Cobean, 1991). Algunos estudios sugirieron un vínculo entre una elevada proporción de obsidiana verde y la presencia de los aztecas en un sector particular del centro provincial. Según Ohnersorgen (2006: 24), la colonia azteca en Cueltaxtla, Veracruz, mostró concentraciones de obsidiana verde más altas (30%) en zonas con mayores vestigios arquitectónicos y cerámicos aztecas. También lo reportaron Garraty y Ohnersorgen (2009: 117) para la cuenca baja del Río Blanco y Venter (2012: 60) para Totogal, región de los Tuxtlas. En Oztuma, Guerrero, Silverstein (2001)



observó que la obsidiana verde era más frecuente entre los restos de la guarnición azteca de Oztuma. En el caso de Tanute, sin embargo, no hemos podido detectar tal diferenciación espacial en la distribución de la obsidiana verde; por lo tanto, aún no se distingue algún segmento específico de habitantes con un acceso destacado a este material.

## Discusión

Regresando a la pregunta inicial, ¿dónde se ubicaba la cabecera de Oxitipa de las Fuentes? Discutiremos tres criterios para evaluar los argumentos a favor y en contra de las tres propuestas, a saber, la Villa de Valles, rancho de Oxitipa del Mirador, o el pueblo de Tanute, y para considerar una cuarta opción. Los criterios de evaluación son 1) la cuestión toponímica, 2) la delimitación geográfica y 3) una correspondencia entre las expectativas históricas y los rasgos arqueológicos encontrados. Esta última puede ser desglosada a su vez en: *a*) la correlación cronológica de los elementos arqueológicos con los episodios documentados en las fuentes, *b*) una correspondencia morfológica entre las descripciones del asentamiento y los vestigios arqueológicos, *c*) las manifestaciones materiales de la dominación mexicana documentada y *d*) las huellas físicas de la destrucción y abandono del lugar por el asalto chichimeco en 1573-1574. Como se verá, algunos criterios no son nada suficientes por sí solos, ni necesarios, y su cumplimiento arqueológico tampoco es siempre absoluto.

La propuesta de Toussaint (1948) de que se trataba de la Villa de Santiago de los Valles de Oxitipa se puede descartar claramente. El nombre que le puso Nuño de Guzmán en 1533 se refería a “los Valles de Oxitipa”, aludiendo a la vasta extensión de la provincia, no a la localidad de su cabecera; la villa se fundaba a ocho leguas (40 km; véase testimonios en SVP y DAM); el historiador Toussaint (1948: 20, 30, 175) se basaba en el cosmógrafo López de Velasco (1894 [1571-74]: 199-200), quien se había confundido con los dos lugares en su compilación y repitió la descripción de la villa también para el pueblo huasteco.

La propuesta de Barlow (1949: 51) de que Oxitipa se encontraba en el rancho Oxitipa del Mirador, cumple con el criterio toponímico y con la delimitación geográfica; se encuentra a 40 km al sur de Valles, y entre los cuatro vecinos indicados, Tambolon, Cozcatlan, Xilitla y Tancoxol (véase la figura 3). Además, está pegado al arroyo del mismo nombre, que aparece en documentos del siglo XVIII. El criterio de los vestigios arqueológicos, sin embargo, queda inconcluso. Aunque Meade (1948: 64) anotó que cerca del arroyo de Oxitipa había “algunos cúes y vestigios de un viejo pueblo huasteco”, pero no brinda datos diagnósticos sobre

tamaño, cronología o rasgos estilísticos; ni siquiera comentó sobre su posible relación con el Oxitipa histórico.

Chemin (1997: 23), a su vez, sospechó que este rancho más bien fue fundado después de la destrucción del Oxitipan por algunos sobrevivientes y nombrado por el arroyo; pero ninguna fuente había mencionado tal acontecimiento, y el censo de 1777 sólo reportaba unos pocos españoles y mulatos de población. Por lo pronto, este lugar queda como candidato hipotético, hasta que haya oportunidad de inspeccionar el terreno para evaluar los restos arqueológicos.

Finalmente, la discusión sobre la posible identificación de Tanute con el Oxitipa histórico. Tanute cumple satisfactoriamente con el criterio de la delimitación geográfica, en cuanto a distancia hacia Valles y rumbos hacia las comunidades vecinas en las fuentes. El criterio toponímico parece más ambiguo que el sugerido por Meade: la supuesta semejanza semántica de los topónimos Ta(m)-nut (del idioma huasteco: “lugar del chapopote”), con el “lugar del ungüento” (significado náhuatl de Oxitipan). Como agregó Meade, en Tanute “hay una chapopotera que acaso explique el origen del nombre de Oxitipa” (Meade, 1942: 302) y “sin duda utilizarían para hacer el oxitl [...]” (Meade, 1948: 64, ortografía del original). Sin embargo, Chemin (1997: 18-19) resaltó que “oxitl” no se refiere al producto de origen pétreo, sino a la resina o trementina de árboles, específicamente del ramón (*Brosimum alicastrum*). De hecho, el glifo de Oxitipan en el Mapa de Sigüenza incluye una sustancia de color claro, no negro, como en el *Códice Mendoza*.

Otro problema toponímico es que los nombres de los arroyos de Tambaque, Tanchanaco (Garita) y Tanute corren pegados a asentamientos (y sitios arqueológicos) del mismo nombre. El arroyo de Oxitipa, por otro lado, corre a una distancia de 5 kilómetros de Tanute. Un argumento suficiente para asumir que Tanute no pudiera ser idéntico a la cabecera de Oxitipa, habría sido la apariencia simultánea de ambos lugares en los reportes de las visitas coloniales (VCO, 1558 y DAM, 1570). En la DAM aparece la estancia de “Tamunte”, topónimo bastante similar a Ta(m)nute, y tanto Mandeville (1976: 46) como el mismo Meade (1942: 306) contemplaron que se trataba del mismo lugar. Como indica la figura 3, cuadro 1, la estancia de Tamunte estaba más poblada que su cabecera de Oxitipa, situación quizás análoga en la diferencia entre los restos arqueológicos de Tanute y Oxitipa del Mirador. En la visita de 1558, la estancia más semejante a Tanute en términos toponímicos es “Tamonite” (“Tamonyte”; figura 3, cuadro 1), que fue visitada directamente después de Tampaxquismon (Aquismón, a 4 kilómetros al sur de Tanute). Meade (1942: 3069), no obstante, sugirió otra

traducción para “Tam-om-i-té”, tének, para “donde se siembran árboles” y no lo relacionó ni con el Tamunte de la DAM ni con Tanute. Esta estancia, igual que Tamunte de la DAM, era más grande que la cabecera, lo cual podría explicar no sólo restos arqueológicos tan sustanciales como las de Tanute, sino también la presencia de una iglesia que sirviera para tantos habitantes.

Esto nos lleva a los criterios de las correspondencias arqueológicas: Meade destacó la presencia de la ruina del templo católico en Tanute como indicador de que se trataba de la cabecera de Oxitipa. Nuestras dataciones radiocarbónicas sugieren que la ruina puede efectivamente ser del siglo XVI, pero no está claro si aún seguía en función después de la destrucción y el abandono de Oxitipan en 1573-1574. Quizá seguía siendo “tierra sagrada” y lugar apropiado para entierros, como el del infante encontrado en la Op.204. Las huellas de desintegración que encontramos no son fechadas, pero reflejan problemas estáticas y saqueos modernos. De todas formas, la iglesia pudo haber seguido como un lugar funerario en la zona a finales de siglo XVI o en el siglo XVII. El punto crítico de la capilla sería, más bien, si sólo la cabecera o también las estancias de Oxitipa tenían iglesias en el siglo XVI. El cura (DAM: 158) que redactó la descripción de la comarca de Oxitipa en 1570, atestó que: “[...] en cada pueblo de los susodichos ay yglesias”, pero no queda claro si se refería solamente a las comunidades de la categoría “pueblo” o también a las estancias de ellas. Si en 1570 ya existían iglesias en todas las 13 estancias —y esto asumió Meade (1942: 306)—, su argumento para identificar Tanute con la cabecera quedaría sin peso, y Tanute podría corresponder a una de estas estancias, quizás Tamunte.

Los vestigios prehispánicos registrados en Tanute incluyen algunos tiestos del Clásico (Zaquil negro) o anteriores (García Samper, 1982), pero principalmente corresponden a un asentamiento de mediana complejidad y tamaño para el Posclásico en la Huasteca potosina (fase Tamuín, A.D. 1200-1522). La cerámica local muestra rasgos estilísticos semejantes a los centros de Tamtok y Tamohi al norte, y así Tanute encajaría cronológicamente con las referencias históricas sobre la existencia de un Oxitipa pre-azteca.

El dominio imperial mexica sobre Oxitipa se refleja en Tanute de manera somera. No se ha identificado arquitectura monumental, escultura o epigrafía con rasgos aztecas como en Castillo de Teayo (véase Márquez, 2021). En las otras provincias aztecas en la Huasteca meridional, Tochpan y Tzicoac, el reflejo arqueológico del impacto imperial

aún está por averiguarse (Maldonado, 2016; Espinosa *et al.*, 2017).

Los tiestos de unos ocho recipientes de estilo azteca, corresponden a una baja proporción (menos del 2%) de la cerámica analizada, poco para sugerir una colonización masiva del lugar por invasores aztecas, como la han sugerido Ohnersorgen (2006) y Garraty y Ohnersorgen (2009) en las provincias imperiales en Veracruz, y son menos que los que Silverstein (2001) ha reportado en los restos de una guarnición azteca en Oztuma, Guerrero. Sin embargo, las bajas frecuencias de cerámica azteca en otras provincias documentadas como Coixtlahuaca, Oaxaca (Kowalewski *et al.*, 2011; véase Smith, 1990), advierten que el volumen de productos alfareros importados no son un confiable indicador arqueológico para el dominio imperial de la Triple Alianza.

Sin embargo, la calidad de los jarros o vasos tipo Texcoco negro sobre rojo, el sahumador tipo Texcoco moldeado, sugieren que se trataba de objetos para actividades de consumo o ritos de tradición azteca; quizá los representantes locales de Tanute aceptaron y participaron en estas actividades culturales aztecas, como indicó también Venter (2012) para la provincia de Tototal en los Tuxtles. No obstante, este hallazgo no es suficiente para determinar si Tanute era la cabecera o una comunidad subordinada de la provincia imperial.

## Conclusión

Para concluir, el sitio arqueológico de Tanute muestra, por el conjunto de sus características toponímicas, geográficas, cronológicas y materiales, suficientes indicadores para sostener que sí formaba un sector del antiguo señorío de Oxitipa. Aunque las breves temporadas del PAVO sólo han abierto algunas pequeñas ventanas al pasado del sitio, queda claro que se trataba de una concentración sustancial de población con manifestaciones de poder cívico-ceremonial, tanto en tiempos prehispánicos como coloniales. La cuestión de si Tanute correspondiese específicamente a la cabecera y residencia del cacique de Oxitipa que fue destruida en 1573-1574, requería investigaciones adicionales de campo para excluir o aceptar que los restos en Oxitipa de Mirador cumplieren con los criterios cronológicos y morfológicos de identificación. Paralelamente, se debería hacer prospección de los terrenos a lo largo del arroyo Oxitipa hacia el norte, para descartar que no haya un asentamiento más que incluyera vestigios de ocupación postclásica y colonial. En tal caso, el sitio de Tanute quedaría efectivamente como el mejor candidato para la identificación de la cabecera antigua de Oxitipa.

## Agradecimientos

Agradecemos al Consejo de Arqueología del INAH por los permisos otorgados; al Centro INAH San Luis Potosí, a la Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí y al Conacyt por los apoyos económicos. Agradecemos también el apoyo de las autoridades municipales y ejidales en Aquismón, y la amable cooperación de las ciudadanas y ciudadanos en Tanute y alrededores.

## Bibliografía

### Archivo General de la Nación (AGN)

Civil, vol. 672, 432 fs.: "Francisco Barrón con Eugenio Salazar sobre el amparo y posesión del pueblo de Tamapache", 1584-1585.

Tierras, vol. 21, 2ª parte, exp. 4, 93 fs.: "Autos que siguieron los indios de Cuzcatlan de la jurisdicción de Pánuco contra los de Oxitipa de la propia jurisdicción, sobre las estancias de Tacima y Tamahab", 1565.

### Aguilar-Robledo, M.

2003 La territorialidad en el norte de Mesoamérica: el señorío de Oxitipa en el siglo XVI. *Tiempos de América. Revista de Historia, Cultura y Territorio*, (10): 3-18. Recuperado de: <<https://www.raco.cat/index.php/TiemposAmerica/article/view/105155>>. DOI: <http://dx.doi.org/10.6035/Tiempos>.

### Alzate y Ramírez, J.A.

1767 Curato de Coscatlán. Misiones de Tampico, f. 51r. Madrid, Gobierno de España-Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Recuperado de: <<https://bvpb.mcu.es/es/consulta/registro.do?id=397651>>.

### Barlow, R.H.

1949 *The Extent of the Empire of the Culhua Mexica*. Berkeley y Los Angeles, University of California Press.

### Berdan, F.F. y Anawalt, P.R.

1997 *The Essential Codex Mendoza*. Berkeley, University of California Press.

### Beta Analytic

2017 *Report of Radiocarbon Dating Analyses*. Miami, Beta Analytic Inc. [Informe de laboratorio en posesión de los autores.]

### Braswell, G.E.

2003 Obsidian Exchange Spheres. En M.E. Smith y F.F. Berdan (eds.), *The Postclassic Mesoamerican World* (pp. 131-158). Salt Lake City, University of Utah Press.

### Carrasco, P.

1996 *Estructura político-territorial del imperio tenochca. La Triple Alianza de Tenochtitlan, Tetzcoco y Tlacopan*. México, FCE/El Colegio de México/Fideicomiso Historia de las Américas.

### Castañeda de la Paz, M.

2006 *Pintura de la peregrinación de los culhuaque-mexitin. El mapa de Sigüenza. Análisis de un documento de origen tenocha*. México, Conaculta/INAH/El Colegio Mexiquense.

### Cervantes Rosado, J., Fournier, P. y Carballal, M.

2007 La cerámica del Posclásico en la cuenca de México. En B.L. Merino Carrión y Á. García Cook (eds.), *La producción alfarera en el México antiguo*, vol. V (pp. 277-320). México, INAH.

### Chemin, D.

1997 Oxitipan. Una provincia de la Huasteca. *Tierra Adentro*, (87): 18-23.

### Chipman, D.E.

2007 *Nuño de Guzmán y la provincia de Pánuco en Nueva España 1518-1533*. México, CIESAS/El Colegio de San Luis/Instituto de Investigaciones Históricas-Universidad de Autónoma de Tamaulipas.

### Cobean, R.H.

1991 Principales yacimientos de obsidiana en el Altiplano Central. *Arqueología*, (5): 9-31.

### Códice Mendoza

2018 [1541]. Digital Bodleian (MS. Arch. Selden. A. 1). Recuperado de: <<https://iiif.bodleian.ox.ac.uk/iiif/viewer/2fea788e-2aa2-4f08-b6d9-648c00486220#c=0&m=0&s=0&cv=115&r=0&xywh=3937%2C1096%2C4958%2C3058>>. Licencia de uso CC-BY-NC 4.0.

### Córdova Tello, G., Martínez Mora, E. y Hernández, P.O. (coords.)

2012 *Tamtoc, esbozo de una antigua sociedad urbana*. México, INAH.

### Ekholm, G.F.

1944 *Excavations at Tampico and Panuco in the Huasteca, Mexico*. Nueva York, American Museum of Natural History.



**Escobar Ohmstede, A. y Fagoaga Hernández, R.**

2004 Los componentes socio-étnicos y sus espacios en las Huastecas a través de los censos parroquiales, 1770-1780. *Estudios de Cultura Maya*, 25 (1): 219-256.

**Espinosa Ruiz, A.R., García Márquez, A. y García Pura, C.**

2017 La ubicación de Tzicoac en el Lienzo de Tzoquitetlan. En K. Lefebvre y C. Paredes (eds.), *La toponimia en la conformación histórica del territorio. De Mesoamérica a México* (pp. 309-331). México, UNAM-CIGA.

**Fournier, P. y Blackman, J.M.**

2007 *Producción, intercambio y consumo de lozas vidriadas en Nueva España. Conformación de una base de datos de composiciones elementales mediante INAA*. Fundación para el Avance de los Estudios Mesoamericanos, Inc. Recuperado de: <<http://www.famsi.org/reports/06014es/index.html>>.

**Garraty, C.P. y Ohnersorgen, M.A.**

2009 Negotiating the Imperial Landscape: The Geopolitics of Aztec Control in the Outer Provinces of the Empire. En B.J. Bowser y M.N. Zedeño (eds.), *Archaeology of Meaningful Places* (pp. 107-131). Salt Lake City, The University of Utah Press.

**García Cook, Á. y Merino Carrión, L.**

1989 Investigaciones arqueológicas en la Cuenca Baja del Pánuco. En L. Mirambell (ed.), *Homenaje a José Luis Lorenzo* (pp. 181-209). México, INAH.

**García Morales, A.O.**

2019 *La cerámica en los contextos arqueológicos en las ruinas de la antigua iglesia de Oxitipa, actual Tanute, municipio de Aquismón, Huasteca potosina*. Tesis de Licenciatura en Arqueología. Universidad Autónoma de San Luis Potosí, San Luis Potosí.

**García Samper, A.**

1982 *La cerámica en la Huasteca de la planicie costera*. Tesis de Licenciatura en Arqueología. Escuela Nacional de Antropología e Historia, México.

**Grijalva, J. de**

1924 [1624] *Crónica de la Orden de N.P.S. Agustín en las provincias de la Nueva España*. México, Imp. Victoria.

**Hernández Correa, A.L.**

2016 *Análisis de la cerámica arqueológica del sitio de Tanute del municipio de Aquismón, San Luis Potosí*. Tesis de Licenciatura en Arqueología. Universidad Autónoma de San Luis Potosí, México.

**INEGI**

2010 *Principales resultados por localidad 2010 (iter)*. Recuperado de: <<https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2010/?ps=microdatos>>.

2015 *Conjuntos de datos vectoriales y toponimia, carta topográfica, clave F14C29, Aquismón; escala 1:50000*. Recuperado de: <<http://www.inegi.org.mx/default.aspx>>, consultada el 1 de enero del 2020.

2020 *Principales resultados por localidad 2020 (iter)*. Recuperado de: <<https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/?ps=microdatos>>.

**Kowalewski, S.A., Barba Pingarrón, L., García Ayala, G., Steere, B.A., Blancas Vázquez, J., Cortés Vilchis, M.Y., López Zárate, L., Ortiz Butrón, A., Pluckhahn, T.J. y Vilchis Flores, B.**

2011 La presencia azteca en Oaxaca: la provincia de Coixtlahuaca. *Anales de Antropología* (44): 77-103. Recuperado de: <<https://www.revistas.unam.mx/index.php/antropologia/article/view/25357>>.

**Kroefges, P.C.**

2015 Proyecto Arqueológico Valle de Oxitipa, temporadas 2010 y 2012. Informe técnico parcial entregado al Instituto Nacional de Antropología e Historia. México.

2019 Proyecto Arqueológico del Valle Oxitipa. Segundo informe técnico parcial: excavaciones de sondeo en las ruinas de la iglesia en el sitio arqueológico de Tanute (2017), municipio de Aquismón, Huasteca potosina. Informe entregado al Instituto Nacional de Antropología e Historia. México.

**López de Velasco, J.**

1894 [1571-1574] *Geografía y descripción universal de las Indias*. Madrid, Boletín de la Sociedad Geográfica de Madrid/Real Academia de la Historia.

**Maldonado Vite, M.E.**

2016 *El antiguo Tochpan. Aspectos de economía política en la frontera sur de la Huasteca Veracruzana*. Tesis de doctorado. ENAH, México.

**Mandeville, P. B.**

1976 *La jurisdicción de la villa de Santiago de los Valles en 1700-1800*. San Luis Potosí, Academia de Historia Potosina.

**Mapa de Sigüenza**

Siglo XVI Instituto Nacional de Antropología e Historia. Licencia de uso CC BY-NC. Recuperado de: <[https://mediateca.inah.gob.mx/islandora\\_74/islandora/object/codice%3A64](https://mediateca.inah.gob.mx/islandora_74/islandora/object/codice%3A64)>.

**Marchegay, S.**

2021 Un panorama de las figurillas de la Huasteca prehispánica: historia, representaciones y funciones. En C. Stresser-Péan y S. Ladrón de Guevara (eds.), *Vida, muerte y creencias en la Huasteca posclásica* (pp. 89-111). México, INAH/Fundación Stresser-Péan.

**Márquez Lorenzo, E.**

2021 Relaciones políticas entre grupos chichimecas nahuas y tének en el Epiclásico y Posclásico de Mesoamérica. *Revista Española de Antropología Americana*, (51): 33-57. Recuperado de: <<https://dx.doi.org/10.5209/reaa.66245>>.

**Martínez Mora, E., Gendron, F. y Calligaro, T.**

2021 Obsidiana importada en contextos funerarios de Tamtok, San Luis Potosí. En C. Stresser-Péan y S. Ladrón de Guevara (eds.), *Vida, muerte y creencias en la Huasteca posclásica* (pp. 223-232). México, INAH/Fundación Stresser-Péan.

**Meade, J.**

1942 *La Huasteca: época antigua*. México, Editorial Cossío.  
 1948 *Arqueología de San Luis Potosí*. México, Ediciones de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística.  
 1970 *Historia de Valles. Monografía de la Huasteca potosina*. México, Sociedad Potosina de Estudios Históricos.

**Merino Carrión, L. y García Cook, Á.**

1987 Proyecto Arqueológico Huasteca. *Arqueología*, (1): 30-72. Recuperado de: <<https://www.revistas.inah.gob.mx/index.php/arqueologia/article/view/13464>>.

**Ohnersorgen, M.A.**

2006 Aztec Provincial Administration at Cuextlaxtlan, Veracruz. *Journal of Anthropological Archaeology*, (25): 1-32.

**Paso y Troncoso, F. del (ed.)**

1905 *Papeles de Nueva España*. Madrid, Sucesores de Rivadeneyra.  
 1939-1942 *Epistolario de Nueva España*, 16 vols. México, Biblioteca Histórica Mexicana de Obras Inéditas (segunda serie).

**Pérez Zevallos, J.M.**

2004 La Huasteca. Notas sobre su etnohistoria. En J. Mercado, J.M. Pérez Zevallos y O. Herrera Pérez (eds.), *La Huasteca, un recorrido por su diversidad* (pp. 215-230). México, El Colegio de San Luis/CIESAS/El Colegio de Tamaulipas.

**Ramírez Díaz, F.**

2000 *La organización territorial del señorío de Oxitipa, siglo XVI*. Tesis de Licenciatura en Etnohistoria. ENAH, México.

**Rojas, J. L., de**

1997 *Información de 1554. Sobre los tributos que los indios pagaban a Moctezuma*. México, CIESAS.

**Silverstein, J.**

2001 Aztec Imperialism at Oztuma. Aztec-Chontal Relations During the Late Postclassic and Early Colonial Periods. *Ancient Mesoamerica*, (12): 31-48.

**Smith, M.E.**

1990 Long-Distance Trade under the Aztec Empire. *Ancient Mesoamerica*, (1): 153-169.

**Smith, M.E. y Berdan, F.F.**

1996. Province Description. En F.F. Berdan, R.E. Blanton, E.H. Boone, M.G. Hodge, M.E. Smith y E. Umberger (eds.), *Aztec Imperial Strategies* (pp. 265-349). Washington, D.C., Dumbarton Oaks.

**Stresser-Péan, C. y Jadot, E.**

2018 *Vista Hermosa. Nobles artesanos y mercaderes en los confines del mundo huasteco. Estudio arqueológico de un sitio del Posclásico tardío del municipio de Nuevo Morelos, Tamaulipas*, México, vol. III. México, INAH-Museo Nacional de Antropología/Fundación Stresser-Péan/CEMCA.

**Stresser-Péan, G. y Stresser-Péan, C.**

2001 *Tamtok. Sitio arqueológico huasteco*, t. I: *Su historia, sus edificios*. México, Conaculta/Gobierno del Estado de San Luis Potosí-Secretaría de Cultura/Fomento Cultural Banamex/CEMCA.  
 2005 *Tamtok. Sitio arqueológico huasteco*, t. II: *Vida cotidiana*. México, Conaculta/Gobierno del Estado de San Luis Potosí-Secretaría de Cultura/Fomento Cultural Banamex/CEMCA.

**Toussaint, M.**

1948 *La conquista de Pánuco*. México, El Colegio Nacional.

**Velázquez Rodríguez, P.F.**

1897 *Colección de documentos para la historia de San Luis Potosí*, t. I. San Luis Potosí, Imprenta del editor.  
 2004 [1946] *Historia de San Luis Potosí*, vol. I. San Luis Potosí, Archivo Histórico del Estado de San Luis Potosí.

**Venter, M.L.**

2012 Negotiating Aztec Imperialism: Late Postclassic Ceramic Evidence from Tototal, Veracruz. *Mexicon*, (34): 58-63.

**Zaragoza Ocaña, D.M.**

2013 *Tamohi, ciudad prehispánica de la Huasteca*. México, INAH.

2021 Consideraciones acerca de la cerámica posclásica de la Huasteca: Las vasijas como estudio de caso. En C. Stresser-Péan y S. Ladrón de Guevara (eds.), *Vida, muerte y creencias en la Huasteca posclásica* (pp. 71-88). México, INAH/Fundación Stresser-Péan.